

סידור קורן מהדורת קול יעקב

Sidur Koren Kol Ya'akob • Nosah Aram Soba



קורן ירושלים

EDICIÓN LOBEL

סידור קורן נוסח ארם צובה
SIDUR KOREN NOSAḤ ARAM ṢOBA
EN ESPAÑOL



PROLOGADO Y COMENTADO POR

Rabino Lord Jonathan Sacks זצ"ל

EDITOR EN JEFE

Rabino Shelomó Ezra Antebi Sacca

TRADUCTOR

Rabino Israel Diament



KOREN PUBLISHERS JERUSALEM

La Edición Lobel

del

Sidur Koren

está dedicada a los cientos de miles de personas
que lo utilizan para sus oraciones diarias.

Que vuestras plegarias sean inmediatamente escuchadas
y resulten una fuente de bendición
para cada uno de ustedes, para vuestras familias,
y para la generalidad del pueblo de Israel.

Familia Lobel

Nueva York, EE. UU.



Sidur Koren Kol Ya'akov en Español
Nosah Aram Soba
Primera edición © 5782 (2022)

Editorial Koren Jerusalem Ltd.
POB 4044 Jerusalem 9104001 ISRAEL
POB 8531 New Milford CT 06776 USA

www.korenpub.com

- © Derechos reservados por los tipos de letra del Tanaj Koren 1962.
Edición de Koren Jerusalem Ltd. 2022
- © Derechos reservados por los tipos de letra del Tanaj Koren 1981.
Edición de Koren Jerusalem Ltd. 2022

La presente traducción a la lengua española está basada en la traducción comentada al inglés, que a su vez está basada en la primera traducción comentada al inglés publicada por vez primera en Gran Bretaña en el año 2006 en el Libro Diario de Oraciones de la Unión de Congregaciones del Commonwealth: Nueva traducción y comentario a cargo del Gran Rabino Jonathan Sacks (Cuarta edición, Compilación © United Synagogue), editado por Collins, una división de HarperCollins Publishers, London.

Queda prohibido reproducir, copiar, fotografiar, grabar, almacenar en un banco de datos, transmitir o captar de toda manera y por todo medio tanto sea electrónico, óptico, mecánico u otro, cualquier parte del material del presente libro. El uso comercial de cualquier tipo de material contenido en el presente libro está absolutamente prohibido de no mediar una autorización expresa y por escrito por parte del editor.

tapa dura, ISBN: 978-965-7767-07-8

Impreso En PRC

KYES01

ÍNDICE

מבוא לסידור קורן שלם	xi	Prefacio al Sidur Koren Shalem
דבר העורך	xiii	Prólogo del Editor
הקדמה	xvi	Prefacio
הבנת התפילה	xviii	Entendiendo la plegaria judía

ימי חול		DÍAS DE SEMANA
השכמת הבוקר	3	Al Despertar
ברכות השחר	5	Bendiciones Matinales
ברכות התורה	13	Las Bendiciones de la Torá
סדר תיקון חצות	16	Tikún Ḥaṣot
בקשות	29	Cánticos
קדיש דרבנן	35	Kadish de los Rabinos
פרשת העקדה	41	El Amarramiento De Iṣḥak
סדר התמיד	57	Ofrendas
זמירות	75	Zemirot
עטיפת טלית	79	La Colocación del Talet
הנחת תפילין	81	La Colocación de los Tefilín
פסוקי דזמרה	91	Pesuké Dezimrá
ברכו	113	Bendecid
קריאת שמע	121	El Recitado del Shemá y sus Bendiciones
עמידה	133	La A'midá
אבינו מלכנו	163	Abinu Malkenu
תחנונים	169	Súplicas

פתיחת ההיכל	197	Extracción del Sefer Torá del Hejal
שיר של יום	217	El Salmo del Día
עלינו לשבח	237	Alenu Leshabeaḥ
מנחה לימות חול	241	Minhá para los Días de Semana
מוזמורים לפני ערבית	297	Salmos Previos al Rezo de A'rbít
ערבית לימות החול	305	A'rbít para los días de semana
סדר ספירת העומר	347	El Conteo del O'mer
סדר קריאת שמע על המיטה	357	Recitado del Shemá Antes de Ir a Dormir

שבת

SHABAT

עירובין	369	Erubín
הדלקת נרות	371	Encendido de las velas
שיר השירים	373	El Cantar de los Cantares
קבלת שבת	387	Kabalat Shabat
ערבית לשבת וליום טוב	403	A'rbít para Shabat y Yom Tob
סדר קידוש וזמירות	443	Kidush y Zemiroth para la Noche de Shabat
סדר ברכת המזון	457	Bircat Hamazón
ברכות הנהגון	477	Bendiciones por Otros Alimentos
שחרית לשבת וליום טוב	483	Shahrit para Shabat y Yom Tob
פסוקי דזמרה	503	Pesuké DeZimra
נשמת כל חי	525	El Alma
ברכו	533	Bendecid
קריאת שמע	533	El Recitado del Shemá y sus Bendiciones
עמידה	561	La A'midá
פתיחת ההיכל	583	Apertura del Hejal
מי שבוידך לחיילי צה"ל	587	Plegaria por los Soldados del Ejército de Defensa de Israel
הוצאת ספר תורה	589	Extracción del Sefer Torá del Hejal
ברכות ההפטר	595	Bendiciones de la Haftará
השכבות	599	Plegarias Recordatorias

תפילה לשלום המלכות ומדינת ישראל	599	Plegaria por el Bienestar del Gobierno del País de la Diáspora en el que se Reside y por el Estado de Israel
הכרות ראש חודש	603	Anuncio del Nuevo Mes
הכרות צומות	605	Anuncio de Ayunos
מוסף לשבת ולשבת ראש חודש	615	Musaf para Shabat y Shabat Rosh Ḥodesh
סדר סעודת יום השבת	649	Comida para la Mañana de Shabat
מנחה לשבת וליום טוב	653	Minḥá para Shabat y Yom Tob
סעודה שלישית	701	Se'udá Shelishit
מזמורים לפני ערבית של מוצאי שבת	707	Salmos Previos a Arbit de Moṣaé Shabat
ערבית למוצאי שבת	735	Arbit para Moṣaé Shabat
סדר הבדלה	785	Habdálá
סדר ברכת הלבנה	813	Bendición por la Luna Nueva

חגים ומועדים

ROSH ḤODESH Y FESTIVIDADES

סדר נטילת לולב	823	La Bendición sobre el Lulab
סדר הלל	823	Halel
ראש חודש	839	Rosh Ḥodesh
מוסף לראש חודש	845	Musaf para Rosh Ḥodesh
שלוש רגלים	885	Las Tres Festividades
מזמורי הרגל	885	Mizmorim para las Tres Festividades
עמידה לשלוש רגלים	895	A'midá para las Tres Festividades
קידוש לליל יום טוב	919	Kidush para la Noche de Yom Tob
קידושא רבה ליום טוב	923	Kidush para la Mañana de Yom Tob
מוסף לשלוש רגלים	925	Musaf para las Tres Festividades
סדר הדלקת נרות חנוכה	945	Ḥanucá
שבת שקלים	949	Shabat Shekalim
שבת זכור	949	Shabat Zajor
סדר קריאת המגילה בפורים	965	La Lectura de la Meguilá
פרשת פרה	979	Parashat Pará
שבת החודש	979	Parashat Haḥodesh
שחרית ליום העצמאות	981	Shaḥrit para Yom Ha'aṣmaut
תפילה לשלום מדינת ישראל	985	Plegaria por el Estado de Israel

תעניות וימי זכרון**AYUNOS Y DÍAS RECORDATORIOS**

התרת נדרים	991	La Anulación de Promesas
סדר ארבע תעניות	1003	Los Cuatro Ayunos Públicos
סליחות לצום גדליה	1011	Seliḥot para el Ayuno De Guedalia
סליחות לעשרה בטבת	1015	Seliḥot para el Diez de Tebet
סליחות לתענית אסתר	1027	Seliḥot para el Ayuno de Ester
סליחות לשבעה עשר בתמוז	1039	Seliḥot para el 17 de Tamuz
ארבע תעניות	1053	Súplicas Adicionales para los Cuatro Ayunos Públicos

ברכות**BENDICIONES**

עירוב תבשילין	1075	Erub Tabshilín
סדר ברכות	1077	Agradeciendo
תפילת הבינונו	1083	Habinenu
תפילה קצרה	1083	Plegaria Breve
סדר ברכת האילנות	1085	Bendición de los Árboles
תפילת הדרך	1085	Plegaria del Viajero

ספר תולדות אדם**EL CICLO DE LA VIDA**

סדר קידושין ונישואין	1089	Ceremonia Nupcial
סדר עליית חתן לתורה	1097	El Llamado de un Ḥatán a la Torá
סדר ברית מילה	1099	Berit Milá
סדר זבד הבת	1123	Zebed HaBat
סדר פדין הבן	1125	La Redención del Primogénito
תפילה בבית האבל	1129	Rezo en la Casa del Doliente
צדוק הדין	1131	Justificación del Decreto Divino
השכבות	1131	Ashcabot
סדר הגשיאים לחודש ניסן	1137	Orden de los Nesiím para el Mes de Nisán

קריאת התורה**LECTURAS DE LA TORÁ**

לימי שני וחמישי ולמנחה של שבת	1149	Lunes, Jueves y Minhá de Shabat
לחנוכה, לפורים, לראש חודש ולתעניות ציבור	1187	Ḥanucá, Purim, Rosh Ḥodesh y Días de Ayuno

PREFACIO AL SIDUR KOL YA'AKOB

“Una generación tras otra alabará Tu labor...”

Desde su publicación inicial en la lengua hebrea en 1981, el Sidur Koren ha sido siempre reconocido por su exactitud textual y su diseño gráfico innovador, lo cual llevó a nada menos que transformar el modo en que las personas rezan y se conectan con Dios. El maestro tipógrafo Eliahu Koren albergaba la esperanza de poder “presentar a quienes rezan un medio para atraerlos y conectarlos, no solamente a las palabras del rezo sino también a los contenidos y significados que se encontraban ante nuestros sabios cuando acuñaron las frases de nuestras plegarias y ante nuestros rabinos a lo largo de las generaciones cuando compilaron las diferentes versiones de nuestras oraciones”. El diseño tipográfico de Koren procura enlente- cer la velocidad de lectura y así ayudar a transmitir más vívidamente al usuario el significado del texto.

En esta presente edición en la lengua española hemos mantenido nuestro compromiso con estas virtudes de nuestros Sidurim, amén de haberlos enriquecido con la perspicaz introducción y el lúcido comentario de uno de los pensadores judíos más articulados y originales de nuestro tiempo, el Rabino Lord Jonathan Sacks z”l.

Este es el Sidur más completo que hemos publicado. A raíz de la excelente recepción de la primera edición inglesa del Sidur Koren Sacks del 2008, hemos atendido a los diferentes pedidos y sugerencias recibidos creando una nueva edición más exhaustiva, completa y útil para todo el año, incluyendo también a los Jaguim.

Al igual que todos nuestros Sidurim y Majzorim, la presente obra ofrece características singulares:

Se usaron dos tipos diferentes de letra diseñados por Eliahu Koren a lo largo de todo el Sidur.

- ▶ El tipo de letra Koren para Tanaj es utilizado para textos bíblicos (salvo cuando los mismos están integrados en la plegaria),
- ▶ El tipo de letra Koren para Sidur es el empleado en los rezos, de acuerdo con la convicción del Sr. Koren en cuanto a que la presentación del texto bíblico debe ser distintiva.
- ▶ Accesorios de lectura, los cuales están detalladamente explicados

◀ en la guía

en la guía para el lector y que facilitan una correcta comprensión y manejo del texto.

- ▶ Un diseño gráfico que distingue la poesía de la prosa y proporciona un espacio que permite que las páginas “respiren”. Hemos desarrollado un estilo paralelo para el texto inglés que balancea el peso de las letras hebreas para avanzar así en la ulterior intención del Sr. Koren de presentar textos “en un estilo que no promueve la rutina o el apuro, sino que incentiva a quien reza a involucrar su mente y su corazón en la plegaria”.

A lo largo de todo el texto hay instrucciones concisas.

Este Sidur incluye plegarias para Yom Ha’Ašmaut, lo cual pone de manifiesto la conexión esencial e integral existente entre el pueblo judío alrededor del mundo y el Estado de Israel, así como también la centralidad de Jerusalém para todos nosotros.

Es siempre un privilegio colaborar en un proyecto junto a personas que comparten nuestro compromiso y entusiasmo por transmitir la belleza de la Tefilá. Estamos enormemente agradecidos a Judith y David Lobel por su apoyo y es para nosotros un honor que su nombre encabece esta edición. Las sugerencias de índole eminentemente práctica del Sr. Lobel fueron particularmente útiles durante el proceso de elaboración conceptual. En nombre de los académicos, editores y diseñadores del presente volumen les agradezco; en representación de los usuarios, por siempre estaremos en deuda con ustedes.

Deseamos agradecer al Rabino Sacks לר"י por su formidable introducción, traducción y comentario, así como también por su activo involucramiento durante la preparación de este Sidur; y al Rabino Shelomó Antebi Sacca por su notable liderazgo durante todo el proceso creativo.

Este Sidur no podría haber visto la luz de no mediar la traducción excelente y articulada del Rabino Israel Diament, la capaz labor de edición y el esmero de nuestros directores de edición Rabino Avishai Magence y Caryn Meltz. La labor tipográfica y de diseño fue llevada a cabo por Rina Ben Gal.

No nos resta más que esperar haber logrado llevar la visión de Eliahu Koren a una nueva generación y una gran audiencia de judíos de habla hispana, fomentando así *Avodat HaShem* entre judíos de todas partes.

Matthew Miller, Editor
Jerusalém, 5782 (2022)

יְשַׁמְחוּ הַשָּׁמַיִם וְתִגַּל הָאָרֶץ זֶה הַיּוֹם עָשָׂה ה' נְגִילָה וְנִשְׁמַחָה בּוֹ.

זכו עדות ישראל בדורנו לעריכה של סידורים הנאמנים למנהגיהן, עדה ועדה ככתבה ועם ועם כלשונו, באכסניה של תורה – הוצאת קורן המפורסמת בדייקנותה ויופייה.

ובכלל הברכה נתברכנו אנו בני קהילות ארם צובה בסידור קורן מהדורת קול יעקב (בתרגום לאנגלית) בעריכת ידי"ג יוסף הררי יציו עם ביאור מאת הרב המפורסם רבי יהונתן זקס זצ"ל. וכעת חיה יוצא לאור העולם סידור קורן מהדורת קול יעקב בתרגום לספרדית עם הביאור הנזכר.

אני מודה לצוות הוצאת קורן ולמר מאיר מילר מו"ל ההוצאה על האמון שנתנו בי לערוך סידור זה שבו תשתמר מסורת אבותינו בכלי משובח ומיוחד כדרכה של הוצאת קורן, בבחינת קנקן חדש מלא ישן. כמו כן, אני מודה לכל צוות הוצאת קורן על שיתוף הפעולה ועל ההתגברות על כל הקשיים שהתעוררו במהלך העבודה, ולידי"ג יוסף הררי הי"ו שבתיווכו זכיתי לעסוק בעבודת קודש זו. ברצוני להבהיר כמה דברים חשובים בנוגע למנהגי ארם צובה ולסידור זה. מנהגי ארם צובה התפתחו והתעצבו במשך הדורות מקדם קדמתה בחלב שבסוריה (ארם צובה) עיר של חכמים וסופרים. מנהגי אר"ץ נשתמרו עד הדורות האחרונים בידי שומרי משמרת הקודש, הלוא המה קהילות בני ארם צובה שבכל העולם.

על אודות מנהג אר"ץ לך נא ראה מה שכתב מ"ר ועט"ר וך השכל והרעיון מקים עולה של תורה חכם שאול מטלוב עבאדי זיע"א (מגן בעדי סי' יד או' א):

אין ספק כי מנהג אר"ץ בהררי אדל יסודתו ובקדש נתקן ע"י חו"ר מנהגי הקהל ולא מצד הדיוטות. חלב מפורסמת מאז ומעולם לעיר של חכמים ושל סופרים וההמון שם אינו נוטה ימין ושמאל מאשר יגידו מוריו.

אולם מטבע הדברים המנהגים והמסורות אינם מתפתחים באופן אחיד, ולעיתים באותה העיר ובאותו בית הכנסת ישנם גוונים שונים. אף על פי כן, רוח הקדושה הנושבת בתוך העדה נשמרת במנהגיה החיים והקיימים בה.

ואכן סידור זה נערך בהתאם למסורת אבותינו ורבותינו כפי שקיבלנו אותה מפי מעתיקי השמועה. בעיקר לפי מנהגם המקורי של אבותינו בני ארץ שבאו לפני יותר ממאה שנה מחלב לבואנוס איירים וייסדו את ק"ק יסוד הדת יע"א ובראשם מו"ר ועט"ר עומד בפרץ חכם שאול סתהון דבאח ע"ה מח"ס דבר שאול. והנה בקיום התורה ומצוותיה המסורת החיה היא היסוד שלה, ואי-אפשר לדעת את התורה ולקיימה בלי מסורת חיה, וכמו שכותב הנשר הגדול רבינו משה בן מימון, הרמב"ם, בפירוש המשנה (מנחות ד, א), שבמשנה לא מובאות כל ההלכות הנצרכות בצורה בסיסית:

והרי המשנה לא קבעה למצוות אלו (ציצית, תפילין מזוזות וברכותיהם) דברים מיוחדים הכוללים את כל משפטיהם... וטעם הדבר לדעתי פרסומן בזמן חבר המשנה, ושהם היו דברים מפורסמים רגילים אצל ההמונים והיחידים לא נעלם ענינם מאף אחד, ולפיכך לא היה מקום לדעתו לדבר בה, כשם שלא קבע סדר התפלה כלומר נוסחה וסדר מנוי שליח צבור מחמת פרסומו של דבר, לפי שלא חבר סדור אלא חבר ספר דינים.

נמצא שחיבורי התורה לא נתחברו כדי ללמוד מהם את המסורת אלא הם מיועדים עבור שומרי המסורת, כי המסורת נשמרת בטהרתה רק בצורה חיה ולא מתוך הכתב, ועל דרך הכתוב (דניאל ב, כא) "יהב חכמתא לחכימין". כמו כן, סידור זה בא לשמש את בני קהילות ארם צובה שבעורקיהן זורמת נפש המסורת והיא חיה וקיימת. ולכן סידור זה אינו תחליף למנהג החי אלא מגן עליו. למשל, סימון השווא הנח והגע שבסידור (שהוא כמנהגנו) איננו מוחלט אלא ההברה משתנה לפי הניגון והקצב, כידוע, "ותן לחכם ויחכם עוד".

יהי רצון שסידור זה יהיה לעזר ולמגן למען שמירת מסורת אבותינו. הודאה מיוחדת לעומדים על המשמר שזכו לשמש את זקני העדה הראשונים, שעמדו אחריהם לשרת בקודש לפני התיבה ושמרו קבלתם בנאמנות. מהם זכיתי ללמוד ואיתם זכיתי לברר וללבן את מנהגי אבותינו כסולת נקיה: החזן הקבוע

אברהם (Alberto) כפוף יצ"ו, אתסאד דניאל בינכר דוויך יצ"ו, החזן יהודה (Leo) סאלס יצ"ו, ד"ר נסים טוויל יצ"ו, רבי אברהם עדס שליט"א מח"ס דרך אר"ץ והחזן יוסף (Jose) טרנג'ן יצ"ו.

כמו כן, אני מודה לידידי נפשי שעזרוני בכל ענייני הסידור: דוד צפציייה יצ"ו (בפרט בנוגע להגהה ולדקדוק), אחי היקר אברהם ברוך יצ"ו, מרדכי צאיג יצ"ו ויעקב חלבה יצ"ו.

ומלא פי תהילה לה' על מה שזיכני להיות בן לאבי מורי הרה"ג רבי יצחק ענתבי סקא שליט"א ואמי מורתי מרת אסתר תחי, שאהבתם אותי אינה יודעת גבולות, וכן על מה שהכניסני לבית חמי וחמותי מרסלו ורוקסנה סויד יצ"ו, שטוב ליבם נשפך עלינו תמיד.

לסיום, הנני מודה מקרב לב לאשתי, אשת החיל, מנשים באוהל תבורך, מרת חנה מישל תחי על מסירותה ואהבתה אליי ואל ילדינו ועל שעומדת על משמר משפחתנו. יהי רצון שכל בני ובנותיי יהיו לימודי ה' ולא תמוש התורה מפי ומפי זרעי עד עולם!

החותם בלב שמח,

שלמה עזרא ענתבי סקא
בואנוס איירים תשפ"ב

הוראות קריאה:

(.) שווא נע:

(.) שווא נח:

(.) קמץ רחב:

(.) קמץ קטן:

PREFACIO

La Sepharadic Heritage Foundation está agradecida a Boré Olam de poder presentar esta versión hebreo-español de nuestro mundialmente famoso Sidur Kol Ya'akob para las comunidades sirio-sefaradíes. Es para mí un honor y un placer haber colaborado con la editorial Koren Jerusalém en este monumental proyecto. Tanto Koren como su editor Matthew Miller son reconocidos en todo el mundo como líderes en la publicación de contenidos judaicos. La calidad de sus productos, su profesionalismo y su atención a cada detalle no tienen parangón. Estoy muy emocionado de haber trabajado junto a ellos en este proyecto y espero que podamos seguir colaborando estrechamente en futuros emprendimientos.

En la presente publicación, Koren ha tomado nuestro Sidur Kol Ya'akob y le ha agregado de manera maravillosa una lúcida traducción y el comentario de uno de los grandes líderes del mundo judío, el Rabino Lord Jonathan Sacks, de bendita memoria. En mi carácter de ávido seguidor y alumno del Rabino Sacks, cuando se me propuso que una de nuestras publicaciones llevara su nombre me sentí extasiado, honrado y agradecido. El producto final es un sidur claro y de fácil comprensión, que por lo tanto, logrará inspirar a quienes de él recen y así glorificar al Todopoderoso.

Estaré por siempre agradecido con mi gran amigo y fiel consejero el Sr. Joey Harari por hacer realidad este proyecto. Joey se ha dedicado de cuerpo y alma en su carácter de editor responsable. Que HaShem lo bendiga con renovados bríos para que pueda continuar con Su labor y bendecir Su Nombre.

Le estaremos eternamente agradecidos a la familia Safra por su apoyo y dedicación al Sepharadic Heritage Foundation. El Sidur Kol Ya'akob fue originalmente dedicado a la memoria de Jacob Safra A" H, y se dedica además a la memoria de su esposa Esther Safra A" H, sus hijos Elie, Edmond, Moise y Joseph A" H y sus hijas Paulette, Evelyn y Arlette A" H. Que su recuerdo sea bendito y que las plegarias facilitadas por estos sidurim sean en su mérito.

Estamos también agradecidos a Joe y Trina Cayre por su apoyo al Sephardic Heritage Foundation y por su guía que tanto nos ayuda a continuar con nuestra bendita misión.

◀ El Sepharadic

El Sepharadic Heritage Foundation continúa la labor de su fundador, mi ya fallecido abuelo Sam Catton A”H. Es este su legado, y si bien ya no está físicamente con nosotros, su presencia es permanentemente perceptible tanto para nuestra familia como para la comunidad en general. Gracias a su visión e incansables esfuerzos nos vemos bendecidos con publicaciones que embellecen nuestros rezos, elevándonos al Cielo como una voz unida y armoniosa. Tengo la certeza de que nos está observando desde las alturas y ama este nuevo proyecto que es consistente con su visión de la fundación, conectando a nuestra comunidad con su legado y manteniendo sus tradiciones.

Que HaShem continúe guiándonos y fortaleciéndonos para continuar así con nuestra misión vital en alabanza a Su Nombre.

Con sinceridad y humildad,
David Catton
Presidente de la
Sepharadic Heritage Foundation

La Sepharadic Heritage Foundation es una organización sin fines de lucro enfocada en facilitar la observancia religiosa y cultural de las comunidades judías sirio-sefaradíes. Hemos producido libros de oración por más de cincuenta años, abasteciendo a las comunidades sirio-sefaradíes del mundo entero incluidas las de México, Estados Unidos, Sur y Centroamérica, Europa y Asia. Por medio de la distribución de estas publicaciones, el Sephardic Heritage Foundation busca perpetuar las plegarias veneradas, las tradiciones sagradas y las costumbres valiosas de una de las comunidades más antiguas del mundo, la comunidad de Aram Soba (Alepo, Siria). Nuestra labor está influenciada e inspirada por la de nuestro ya fallecido fundador, el Sr. Sam Catton, Q.E.P.D.

ENTENDIENDO LA PLEGARIA JUDÍA

1. Introducción

La plegaria es el lenguaje del alma al conversar con Dios. Es el aspecto más íntimo de la vida religiosa y el más transformador. El mero hecho de que podemos rezar es un testimonio de los elementos más profundos de la fe judía: que el universo no apareció accidentalmente ni que nuestras vidas estén destinadas a estar privadas de sentido. El universo existe, y nosotros existimos, porque alguien – el Dios Único, Autor de todo – nos trajo a la existencia con amor. Esta creencia más que ninguna otra es la que redime la vida de la soledad y al destino de la tragedia.

En la oración hablamos a una presencia más vasta que el universo insondable, pero más cercana a nosotros de lo que estamos de nosotros mismos; el Dios trascendente que es a la vez la Voz interior. Si bien el lenguaje falla cuando tratamos de describir un Ser que está más allá de los parámetros del habla, el lenguaje es todo lo que tenemos, y es suficiente. Pues Dios que hizo el mundo por medio de palabras creativas, y reveló Su voluntad por medio de palabras sagradas, escucha nuestras expresiones colmadas de plegarias. El lenguaje es el puente que nos une al Infinito.

Yehudá HaLeví, el gran poeta del siglo XI, dijo que la oración es para el alma lo que el alimento es para el cuerpo. Sin rezo, algo en nuestro interior se atrofia y muere. Es posible tener una vida sin rezo al igual que es posible tenerla sin música, amor o risa, pero se trata de una vida disminuida, carente de dimensiones enteras de experiencia. Necesitamos espacio dentro del alma para expresar nuestra alegría de ser, nuestra fascinación ante el universo, nuestras esperanzas, nuestros temores, nuestros fracasos, nuestras aspiraciones – para traer nuestros pensamientos más profundos como ofrendas al Dios que los escucha, y a su vez escuchar al Dios que nos llama. Quienes rezan respiran un aire más expansivo: “En la prisión de sus días / Enseña al hombre libre cómo alabar” (W. H. Auden).

El *Sidur* es la sinfonía coral que el pueblo del Pacto ha cantado a Dios a lo largo de cuarenta siglos, desde los días de los patriarcas hasta el presente. En él escuchamos las voces de los profetas de Israel, de los sacerdotes y los reyes, de sus sabios y eruditos, de sus poetas y filósofos, racionalistas y místicos, cantando en una calibrada armonía. Su libreto teje conjuntamente textos de casi todos los rincones de la vasta biblioteca

◀ de la espiritualidad

de la espiritualidad judía: La Torá, los Profetas, los Hagiógrafos, la compilación clásica de la Ley Oral – la Mishná, el Midrash y el Talmud – junto a pasajes filosóficos como “Los Trece Principios de la Fe” de Maimónides y extractos del *Zohar*, el texto central del misticismo judío.

En el judaísmo hay espacio para la meditación individual, para la petición personal. Pero cuando rezamos públicamente, lo hacemos como miembros del pueblo que ha servido, hablado y discutido con Dios por más tiempo y en las más variadas circunstancias que ninguno otro en la historia. Usamos las palabras de los más grandes que nos antecedieron para articular nuestras plegarias y sumarlas a las de otros a través del mundo y de los siglos.

Casi cada época y cada comunidad judía importante ha sumado algo de su autoría: palabras nuevas, plegarias, costumbres y melodías. Existen varias liturgias diferentes: ashkenazí, sefaradí, oriental, yemenita, italiana, la de Ribí Iṣḥak Luria y la del Gaón de Vilna y otros, cada una con sus propias subdivisiones. Cada tradición posee una característica propia, a la que la ley judía aplica el principio de “*nahara nahara ufashte*”: “Cada río posee su propio curso”. Cada una de las tradiciones históricas posee su propia integridad, su propio canal a través del cual las palabras fluyen de la tierra al cielo.

Esta introducción nos cuenta cómo la plegaria adquirió su formato presente, las diferentes fibras espirituales de las cuales está tejida, las estructuras que contiene y el sendero que marca en la travesía del espíritu.

2. *Las dos fuentes de la oración*

La frase más conocida sobre el servicio religioso judío es: “Si has de servir al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón (Deuteronomio 10:10) – ¿Cuál es el servicio del corazón (*avodá shebalev*)? Es la oración” (*Sifrei* a Deuteronomio 41). Detrás de estas simples palabras se encuentra una historia destacable.

A lo largo de la Biblia Hebrea encontramos dos formas bastante diferentes de servicio religioso. Una es la oración. Fuera del libro de los Salmos encontramos 140 referencias a personas que rezan; en noventa y siete casos se nos relata las palabras que pronunciaron. Abraham ora por las ciudades de la llanura. Ya'akov reza pidiendo salvación antes de confrontar a su hermano E'sav. Ḥaná reza para tener un hijo. Todas estas

◀ plegarias

plegarias son directas, simples y espontáneas. Carecen de fórmula fija, de texto prefijado. Algunas son sumamente breves, como la plegaria de cinco palabras de Moshé por su hermana Miriam: “Por favor, Dios, cúrala ahora”. Otras plegarias son largas, como aquella de Moshé que duró cuarenta días pidiendo que Dios perdone al pueblo de Israel tras el pecado del becerro de oro. No existen reglas generales, estas plegarias carecen de tiempo fijo, sitio o liturgia. Son improvisadas en virtud de las demandas circunstanciales.

La otra forma, generalmente conocida como “*Avodá*” – “servicio” – es el sacrificio. El sacrificio no podría ser más diferente que la plegaria. Tal como está estipulado desde Éxodo hasta Deuteronomio el servicio de los sacrificios está minuciosamente especificado. Posee su orden prescrito: qué ofrendas deben ser realizadas, cuándo y a manos de quién. Poseen un sitio designado: el Tabernáculo en el desierto y más adelante, el Templo de Jerusalém. No hay allí lugar para la espontaneidad. Cuando Nadav y Avihú, dos de los hijos de Aharón HaCohén realizaron una ofrenda espontánea de incienso, murieron (Levítico 10:1–2). Los libros de Moshé contienen dos textos fijos asociados con el Templo: la Bendición Sacerdotal (Números 6:24–26) y la declaración realizada por quienes traían las primicias (Deuteronomio 26:5–10). Ciertos sacrificios, tales como los expiatorios por pecados incluían una confesión verbal. Los Salmos eran cantados en el Templo y la Mishná detalla las plegarias que allí se recitaban. Pero el acto mismo del sacrificio era carente de palabras. Tenía lugar en silencio.

Vemos pues dos tradiciones bastante diferentes, la plegaria y el sacrificio: una espontánea y la otra rigurosamente legislada; una podía ser realizada en cualquier parte, en cualquier momento por cualquier persona; la otra podía realizarse únicamente en un lugar fijo de acuerdo con un conjunto de procedimientos detallados e inflexibles. ¿Cómo es que estas dos formas de servicio Divino se transformaron en una?

La respuesta la encontramos en la crisis y renovación nacionales que tuvieron lugar tras la destrucción del Primer Templo a manos de Nabucodonosor en el 586 a.e.c. El Salmo 137 ha preservado vívidamente la situación rayana con la desesperanza que imperaba entre los exiliados: “Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos y allí llorábamos al recordar a Sion... ¿Cómo habremos de cantar el cántico del SEÑOR sobre

◀ tierra

tierra extraña?” En el exilio babilonio los judíos comenzaron a reunirse a leer la Torá, a articular una esperanza colectiva de retorno, a recordar el Templo y su servicio. Estas asambleas (*kinishtu* en babilonio, *kneset* en hebreo) no eran sustitutos del Templo, más bien eran recordatorios de este. El libro de Daniel, establecido en Babilonia, habla de una triple plegaria diaria orientada a Jerusalém (Daniel 6:11). La pérdida del Templo y la experiencia del exilio condujeron a la aparición de reuniones regulares para el estudio y la oración.

El siguiente capítulo en esta historia fue escrito por Ezra (siglo v a.e.c.) quien junto con el estadista Nehemías reorganizó la vida judía en Israel tras el retorno de Babilonia. Ezra (“el escriba”) fue un nuevo modelo en la historia judía: el educador como héroe. El libro de Nehemías (8:1–9) contiene una descripción detallada de la asamblea nacional que Ezra convocó en Jerusalém, donde leyó la Torá en voz alta con la ayuda de los levitas que la explicaron al pueblo.

Ezra y Nehemías se vieron perturbados por el alto grado de asimilación que imperaba entre los judíos que se habían quedado en Israel. Sabían que de no mediar una fuerte identidad religiosa el pueblo habría de desaparecer al mezclarse con otras naciones y otras culturas. A los efectos de protegerse ante esta eventualidad pusieron en movimiento iniciativas de largo alcance, incluida la reafirmación nacional del pacto del pueblo de Israel con Dios (Nehemías cap. 10). Uno de los desarrollos más importantes fue la primera formulación de plegarias, atribuida por los sabios a Ezra y los miembros de la Gran Asamblea. Maimónides sugiere que uno de los motivos para hacerlo fue el restablecimiento del hebreo como lengua nacional: en ese tiempo “la mitad de los niños hablaban el lenguaje de Ashdod, o el de otros pueblos, y no sabían hablar en el lenguaje de Yehudá” (Nehemías 13:24, Maimónides - Leyes del Rezo 1:4).

Uno de los resultados de esta renovación religiosa fue el nacimiento o crecimiento de la sinagoga. Durante el período del Segundo Templo los sacerdotes fueron divididos en veinticuatro grupos llamados “*mishmarot*”, cada uno de los cuales servía en el Templo una semana en rotación y era acompañado por un grupo de laicos locales llamados “*ma’amadot*”, alguno de los cuales los acompañaban al Templo mientras que otros se quedaban en sus pueblos y aldeas y recitaban plegarias que coincidían temporalmente con los sacrificios. Se haya desarrollado la sinagoga a partir de

◀ estas “*ma’amadot*”

estas “ma’amadot” o haya surgido antes, cuando el Segundo Templo fue destruido en el año 70 e.c. esta ya era una institución bien establecida.

La sinagoga fue “una de las mayores revoluciones en la historia de la religión y la sociedad” (M. Stern). Fue el primer lugar de culto que no se tornó sagrado en virtud de alguna asociación histórica, ni en virtud de los sacrificios que eran ofrendados, sino simplemente porque la gente se reunía allí a estudiar y a orar. La sinagoga encarnaba una de las grandes verdades del monoteísmo: Que el Dios que está en todas partes puede ser servido en cualquier sitio. Tras la pérdida del Segundo Templo se transformó en el hogar en el exilio del pueblo diseminado. Cada sinagoga era un fragmento de Jerusalém. Si bien la destrucción del Templo implicó que los sacrificios no podían ya ser ofrendados, en su lugar surgió la ofrenda de palabras, a saber, la oración.

La transición del sacrificio a la oración no fue un desarrollo repentino. Mil años antes, en su discurso de inauguración del Templo el rey Salomón había enfatizado el rezo por sobre los sacrificios (Reyes I 8:12–53). Por medio de Isaías (56:7), Dios había dicho: “Mi Casa será llamada *casa de oración* para todas las naciones”. El profeta Oseas (14:3) había dicho: “Llevad con vosotros palabras y retornen al SEÑOR ... en vez de bueyes pagaremos con (la ofrenda de) nuestros labios”. El sacrificio era el acompañamiento exterior de la acción interior del corazón y la mente: el agradecimiento, el arrepentimiento y demás. Por lo tanto, si bien la acción exterior ya no era posible, la interior se mantuvo. Así fue cómo el sacrificio se transformó en oración.

Lo que en un tiempo fueron dos formas diferentes de servicio se habían transformado en una sola. El rezo adquirió el carácter altamente estructurado de los sacrificios con textos y tiempos prefijados. El silencio que solía acompañar a los sacrificios fue transmutado por el habla. Dos tradiciones, la plegaria profética por un lado y la ofrenda sacerdotal por el otro se fusionaron transformándose en una misma. Esta es la historia para destacar tras las palabras “¿Cuál es el servicio (sacrificio) del corazón? Es la oración”.

Una serie de discusiones respecto de la naturaleza de la plegaria recorren las centurias. Según Maimónides rezar a diario es un precepto bíblico; según Najmánides es únicamente rabínico. Dos maestros del siglo III, Ribí Yosé hijo de Ribí H̄anina y Ribí Yehoshúa hijo de Leví discordaron

◀ respecto

respecto del origen de los rezos, el primero sostenía que fueron instituidos por los patriarcas – Abraham inició el rezo de la mañana, Işhak el de la tarde y Ya'akob el de la noche – mientras que el segundo sostenía que estos se correspondían con los sacrificios. Siglos antes, Rabán Gamliel y los sabios diferían respecto de cuál plegaria era más importante, la *A'midá* silenciosa o la repetición del oficiante. Cada uno de estos debates, en última instancia se derivan de la pregunta de cuál de las dos fuentes de la oración es la de mayor importancia – las plegarias improvisadas de los personajes bíblicos o los sacrificios en el Tabernáculo y en el Templo.

En realidad, no hay respuesta a semejante interrogante: el rezo tal como lo hemos conocido durante dos milenios se basa en ambas tradiciones. Más aún, nosotros honramos a ambas porque *cada A'midá es recitada dos veces*, una en silencio por parte de los individuos y la segunda públicamente y en voz alta por el oficiante. La *A'midá* silenciosa rememora las plegarias de los individuos en la Biblia, mientras que la repetición por parte del oficiante rememora los sacrificios – por lo tanto, no hay repetición de la *A'midá* en la noche ya que no se realizaban sacrificios en la noche. En la oración se encontraron dos grandes corrientes de la espiritualidad judía tornándose una sola.

3. Estructuras del rezo

El vocablo hebreo para libro de oración, *Sidur*, significa literalmente “orden”. En su cúspide, la plegaria es una experiencia intensamente emocional. La magia de alabar, el regocijo de la acción de gracias, la pasión del amor, el temblor ante el temor, el corazón quebrado de la confesión, el anhelo de la esperanza, todos estos sentimientos son parte de la tonalidad de la oración. Empero el judaísmo es también, y por sobre todo, una religión de la mente, ya que las emociones no controladas pueden ser anárquicas y destructivas como el chocar de un río contra sus riberas. El primer capítulo de Génesis que da cuenta de la creación del mundo evoca un sentido del orden. Cada día tiene su tarea, cada forma de vida tiene su lugar, y el resultado (hasta la aparición del pecado) fue armonioso. Por lo tanto, la plegaria judía tiene un orden. Al igual que una sinfonía coral, tiene movimientos, cada uno con sus estados de ánimo, sus temas a desplegar, su lógica de desarrollo. En esta sección analizaré algunas de estas estructuras.

◀ El *Sidur*

El *Sidur*, tal como existe en la actualidad, es el resultado de unos cuarenta siglos de historia judía. Sin embargo, este resultado no es meramente un bricolaje, una cobija conformada por retazos de azarosas adiciones. Es como si la composición del libro de oraciones fuese la obra de “una mano invisible”, una inspiración divina que trasciende las intenciones de cualquier autor particular. Para ser específicos, la forma refleja la substancia. El formato del rezo revela la forma básica del espíritu judío tal como fue moldeado en su encuentro con Dios. Estas son algunas de las características estructurales de las plegarias:

A. DE LO UNIVERSAL A LO PARTICULAR

En general, las secuencias de la plegaria judía se mueven de lo universal a lo particular. Por ejemplo, la plegaria de agradecimiento tras haber comido comienza con una bendición que da gracias a Dios “que alimenta *al mundo* todo con Su bondad”. La segunda bendición pasa a mencionar particularidades: Israel, la liberación de la esclavitud, “Tu pacto que sellaste en nuestra carne”, la Torá y los preceptos. Agradecemos a Dios “por la tierra (de Israel) y por el alimento”. La tercera bendición está más estrechamente enfocada aún. Se refiere a la ciudad santa, Jerusalém.

El mismo patrón es dable encontrar en las dos bendiciones previas a la recitación del Shemá en los rezos de la mañana y de la noche. La primera habla del universo (Dios da luz a la tierra, crea el día y la noche), mientras que la segunda se refiere a la Torá, al vínculo de amor específico que existe entre Dios y el pueblo judío. Observe y encontrará muchos otros ejemplos en el *Sidur* (una excepción es la plegaria de Alenu cuyo primer párrafo habla de la particularidad judía, mientras que en el segundo lo hace sobre la esperanza universal. A este respecto, ver la sección B. LA SIMETRÍA ESPEJO-IMAGEN).

Este movimiento de lo universal a lo particular es distintivamente judío. La cultura occidental, bajo la influencia de Platón, ha tendido a moverse en la dirección opuesta, de la instancia concreta a la regla general valorando lo universal por sobre las particularidades. El judaísmo es la gran narrativa contra platónica en la civilización occidental.

Pasando de lo universal a lo particular, el libro de oraciones refleja la estructura de la Torá misma. En Génesis, en sus primeros once capítulos, comienza con una descripción de la condición universal de la humanidad.

◀ Solamente

Solamente en su duodécimo capítulo encontramos un llamado a un individuo, Abraham, para que deje su tierra, su familia y la casa de su padre para llevar una vida de rectitud por medio de la cual “todas las familias de la tierra serán bendecidas”.

Existen reglas universales para la conducta humana, las llamamos las leyes de Noaj. Sin embargo, servimos a nuestro Dios a través de la particularidad de nuestra historia, lenguaje y herencia. El amor más elevado no es abstracto sino concreto. Quienes realmente aman, aprecian aquello que hace de su amado alguien diferente, único, irremplazable: este es el tema del más grande de los libros que versan sobre el amor religioso, el Cantar de los Cantares. Así, nosotros creemos, es como Dios nos ama.

B. LA SIMETRÍA ESPEJO-IMAGEN

Muchos pasajes de la Torá están contruidos en la forma de simetría espejo-imagen, técnicamente conocida como quiasmo: una secuencia que sigue la forma ABCCBA, en la que la segunda mitad de los versículos invierten el orden de la primera. Un ejemplo preciso es el mandamiento de seis palabras que conforma el centro del pacto de Dios con Noaj (Génesis 9:6):

[A] Quien derrame [B] la sangre [C] del hombre [C] a manos del hombre [B] su sangre [A] será derramada.

Esto es más que una herramienta estilística. Es la expresión de una de las creencias más profundas de la Torá, a saber, la naturaleza recíproca de la justicia. Quienes hacen el bien son bendecidos con bien. Quienes hacen el mal sufren el mal. Lo que nos ocurre es la imagen especular de lo que hacemos. Por lo tanto, la forma refleja la substancia: la simetría espejo-imagen es el equivalente literario de un mundo justo.

Algunas plegarias poseen una estructura espejo - imagen. Por ejemplo, la mayoría de los párrafos de la A'midá concluyen del mismo modo como empiezan (“al finalizar una bendición uno debe decir algo similar a su inicio” *Pesahim* 104A). Por ello, por ejemplo, la decimosexta bendición comienza diciendo “Escucha nuestra voz” y finaliza diciendo “que atiende la plegaria”. La decimoctava bendición comienza diciendo “Te agradecemos a Ti” y finaliza diciendo “a Ti corresponde agradecer”. La A'midá en su totalidad comienza pidiendo a Dios que nos ayude a abrir nuestra

◀ boca

boca para rezar y finaliza pidiendo a Dios que nos ayude a cerrar la boca para no pronunciar palabras engañosas.

Según el Rabino Yosef Soloveitchik las primeras tres y las últimas tres bendiciones guardan una relación espejo – imagen. La última emplea las mismas palabras clave que la primera: generosidad (*jessed*) y amor (*ahavá*). La penúltima tiene el mismo tema que la segunda: el obsequio de la vida y los milagros ocultos que nos rodean constantemente. La decimoséptima y la tercera versan las dos sobre la santidad. Es así como la finalización de la A'midá es una imagen especular de su inicio.

Esto explica por qué *Alenu*, la plegaria con que concluyen la mayoría de los rezos, está construida en una secuencia inversa a la de las demás oraciones. Las otras pasan de lo universal a lo particular, pero *Alenu* invierte el orden, comenzando con un himno a la particularidad (“por no habernos hecho como las naciones de los países”) finalizando con una de las grandes plegarias por la universalidad, pidiendo por el día en que “*toda* la humanidad invoque Tu Nombre”. *Alenu* confiere a cada rezo una estructura de quiasmo. Las plegarias anteriores han sido A-B (de universal a particular); *Alenu* es B-A (de lo particular a lo universal).

Tal como veremos, muchos de los demás principios estructurales son series de tres partes de la forma A-B-A.

C. ALABANZA, PETICIÓN, AGRADECIMIENTO

Los sabios establecieron que la A'midá – la plegaria por excelencia – debe seguir un patrón básico de alabanza (*shevaj*), petición (*bakashá*) y reconocimiento o agradecimiento (*hodaia*). Así lo postula Maimónides: “La obligación de rezar implica que cada persona, según sus posibilidades, debe suplicar y orar diariamente, pronunciando primeramente *alabanzas* a Dios, luego, por medio de una *súplica o ruego* humildes, pedirle todos sus menesteres y finalmente rendirle *agradecimiento* al Eterno por los beneficios ya otorgados con rica abundancia” (Leyes de la Plegaria 1:2).

La A'midá está construida según este modelo. De sus diecinueve bendiciones, las primeras tres manifiestan alabanza. Las trece intermedias que se recitan en los días de la semana son pedidos (no realizamos peticiones en la A'midá de Shabat o de Yom Tov, que son tiempos dedicados a agradecer a Dios por lo que poseemos, lo opuesto a pedirle aquello de lo que carecemos). Las últimas tres bendiciones son de agradecimiento.

◀ El mismo

El mismo patrón puede observarse en las bendiciones por la Torá al comienzo de la plegaria matinal (ver en la sección G. FRACTALES).

D. PREPARACIÓN, PLEGARIA, MEDITACIÓN

La plegaria requiere de una intensa concentración, lo cual lleva tiempo. Es imposible pasar directamente del estrés y las preocupaciones de la vida diaria a la presencia de la eternidad. Una plegaria tampoco debe terminar abruptamente. Debe ser internalizada, si es que ha de dejar una marca en nuestro interior para el momento en que retornamos a nuestros mundanales propósitos. Maimónides escribe que por cuanto que la plegaria requiere de concentración mental, uno debe sentarse un rato *antes* de comenzar a rezar a los efectos de enfocar su mente. Luego, se debe rezar con tono suave, suplicante, y no considerar el servicio como una carga que debe soportar y que habrá de desechar previo a partir rumbo a sus quehaceres. Por ello, *tras* haber concluido sus plegarias deberá sentarse un rato y solamente después habrá de partir. Los sagrados sabios de la antigüedad solían detenerse a meditar una hora previo al rezo y una hora después del mismo, al tiempo que rezaban a lo largo de una hora (Leyes de la Plegaria 4:16).

En el rezo de la mañana los versículos de alabanza (*Pesuké DeZimrá*) son la preparación. En ellos, nuestros pensamientos pasan gradualmente del mundo visible al Creador invisible. El Shemá, la A'midá y las bendiciones aledañas son la plegaria en sí. El resto del servicio es nuestra meditación al abandonar la órbita celestial y reingresar en el campo magnético de la tierra.

E. DESCRIPCIÓN, EXPERIENCIA, REMEMBRANZA

Una cosa es describir una experiencia y otra muy diferente es vivirla. Una de las características llamativas del rezo matinal en los días de la semana es la triple repetición de la *Kedushá* (“Santo, Santo, Santo”), una vez previo al Shemá (pasaje conocido como “*Kedushat Yotzer*”); una segunda vez durante la repetición de la A'midá por parte del oficiante y una tercera vez durante la plegaria “Un redentor llegará a Sion” (pasaje conocido como “*Kedushá DeSidra*”). La primera y tercera *Kedushá* difieren de la segunda en que: 1) No requieren de *minián* y 2) no es obligatorio recitarlas de pie.

La *Kedushá*, uno de los momentos supremos de santidad en la oración

◀ judía

judía, está construida sobre la base de las visiones místicas de Isaías y Ezequiel, visiones de un Dios entronado majestuosamente, rodeado de ángeles que cantan Su alabanza. En la primera y la tercera *Kedushá* describimos el orden angelical; en la segunda lo decretamos utilizando las mismas palabras, pero esta vez por medio de un hablar directo y no descriptivo (Gueonim, Maimónides). La intensidad de la *Kedushá* aumenta debido a su estructura de tres movimientos: primeramente, la anticipación y preparación, luego la experiencia en sí y finalmente la remembranza.

F. PRIVADO, PÚBLICO, PRIVADO

La *A'midá* propiamente dicha, especialmente en las mañanas y las tardes de los días de semana está construida según un patrón triádico. Primero es recitada en silencio por los miembros de la congregación como individuos. Luego es repetida públicamente en voz alta por parte del oficiante. Esta suele estar seguida de súplicas personales (*Tahanún*) recitadas en voz baja. Tal como he sugerido arriba, esta es una manera de recrear los dos modos de espiritualidad de los que deriva la plegaria. La *A'midá* silenciosa rememora los rezos intensamente personales de los patriarcas y los profetas. La repetición pública representa la ofrenda diaria que sacrificaban los sacerdotes en el Templo en nombre de todo el pueblo de Israel (en la *A'midá* de la noche no hay repetición ya que en ese horario no se ofrendaban sacrificios). Así, las oraciones entretejen voces sacerdotales con proféticas, individuales con colectivas, en una sola sonata de tres movimientos de gran profundidad y resonancia.

G. FRACTALES

Al científico Benoit Mandelbrot le debemos el concepto de los fractales: el descubrimiento de que los fenómenos en la naturaleza despliegan un mismo patrón a diferentes niveles de magnitud. Una simple roca se ve como una montaña. Cristales, copos de nieve y helechos están conformados por elementos poseedores de las mismas formas que el todo. La geometría fractal es el equivalente científico a la capacidad mística de percibir lo grande en lo pequeño: “Ver un mundo en un grano de arena/ Y el Cielo en una flor silvestre, / Sostener el Infinito en la palma de tu mano y la eternidad en una hora” (William Blake).

◀ La primera

La primera de las bendiciones que se ocupan de peticiones en la A'midá diaria es un fractal. Replica en miniatura la estructura de la A'midá en su totalidad (Alabanza – Pedido – Agradecimiento). Comienza con la frase: “Tú agracias a la humanidad con conocimiento y enseñas a los mortales entendimiento”, pasando luego al pedido: “Agráccianos con conocimiento, entendimiento y discernimiento”, y culmina agradeciendo: “Bendito eres Tú SEÑOR, que con gracia otorga el conocimiento”. Como este, usted habrá de encontrar muchos otros fractales en el *Sidur*.

La existencia de fractales en el *Sidur* nos muestra cuán profundamente se retroalimentan las estructuras de la espiritualidad judía en la arquitectura de la plegaria.

H. EXPANSIÓN MIDRÁSHICA

El Midrash es la investigación rabínica del significado de los textos sagrados. La raíz *d-r-sh* significa “explorar, investigar, explicar y exponer”. Busca las inflexiones y las insinuaciones de las palabras, explicitando sus dimensiones implícitas de significado.

Un ejemplo de esto lo encontramos en la plegaria de *Nishmat* de Shabat por la mañana (página 465). Una frase clave en esta plegaria, dicha por Moshé e incorporada en el primer párrafo de la A'midá es “Dios grande, poderoso y reverenciado” (Deuteronomio 10:17). *Nishmat* medita sobre estas cuatro palabras una por una:

Dios – en Tu absoluto poder,
 Grande – en la gloria de Tu Nombre,
 Poderoso – por siempre,
 Reverenciado – por Sus maravillosas acciones.

Otro ejemplo lo encontramos en el pasaje de Shabat por la mañana que sigue a la frase “que forma la luz y crea la oscuridad, hace la paz y todo lo crea” (páginas 532–536). Una breve plegaria toma la palabra “todo” y construye alrededor de esta un quintuple cúmulo de variantes: “*Todos* Te agradecerán y *todos* Te alabarán y *todos* declararán: No hay santo como el SEÑOR. *Todos* Te exaltarán, ¡Sela! Tú *todo* lo formaste”.

Prestad atención siempre a las repeticiones en el rezo – como las diez menciones de la palabra “bendito” en *Baruj SheAmar* (“Bendito es Quien habló”), las ocho veces que aparece la palabra “Verdad” tras el Shemá, o

◀ las cinco

las cinco veces que aparece el vocablo “todos” tras *Barjú* (“Benedicid al SEÑOR”) del Shabat por la mañana. La reiteración nunca es simple repetición. La plegaria nos invita meditar sobre las múltiples capas de significado que pueden existir para una misma palabra o frase, como si las palabras fuesen diamantes y al girarlos en diferentes ángulos lográramos captar sus múltiples refracciones de luz.

I. ESTRUCTURAS NUMÉRICAS

Tal como hemos visto, muchas de las plegarias poseen una estructura tripartita obvia, pero en algunos casos esto es repetido en gran detalle a una menor escala, como en los fractales.

Los ejemplos más impactantes los encontramos en la *A'midá* de los días de la semana, que está compuesta de tres partes: alabanza, pedidos y agradecimiento. La primera y la última de estas secciones está construida en tres partes: tres bendiciones de alabanza al principio y tres de agradecimiento al final. Lo que resulta menos obvio es que las trece bendiciones intermedias de los “pedidos” poseen también una estructura tripartita. Hay seis pedidos que son individuales, seguidos por seis pedidos colectivos, cada uno de los cuales está dividido en dos grupos de tres. Los pedidos individuales comienzan con tres que son de carácter espiritual (conocimiento, retorno, perdón) seguidos por tres de índole material (redención, curación, prosperidad). Los pedidos colectivos comienzan con tres elementos político-históricos (reunión de los exilios, justicia, contra los apóstatas y delatores) seguidos por tres bases espirituales de la nacionalidad (por los justos, reconstrucción de Jerusalén y reino de David). La decimotercera bendición de pedidos, “respuesta a la oración”, se encuentra fuera de esta estructura porque no está dirigida a ninguna petición específica siendo una oración que pide que todas nuestras plegarias sean atendidas.

El número siete es también significativo e indica siempre santidad, tal como el séptimo día es Shabat, el séptimo mes es el de Tishrí con sus días solemnes, el séptimo año indica la liberación, el cincuentavo es el año del jubileo, que es la culminación de siete ciclos de siete años. En el judaísmo el siete es más que un simple número primo. Es *uno después del seis*. El seis representa lo material, lo físico, lo secular. En la antigua Mesopotamia, lugar de nacimiento de Abraham, se empleaba originalmente un sistema

◀ numérico

numérico basado en la cifra seis. La civilización occidental lleva todavía los rastros de este sistema en su día de veinticuatro horas (2 x 6 horas de luz más dos x 6 horas de oscuridad), los sesenta minutos (10 x 6) en una hora, y los segundos de un minuto, los 360 grados del círculo (6 x 6 x 10). Todas estas cifras se originaron en la astronomía, en la que la antigua Mesopotamia se destacaba. El judaísmo reconoce estructuras de tiempo y espacio de seis partes, pero le agrega que Dios existe más allá del tiempo y el espacio. Es así como el siete – uno más allá del seis – se transformó en símbolo de lo sagrado.

El seis tampoco es un mero número para el judaísmo. Esto se torna evidente cuando leemos cuidadosamente la historia de la Creación en Génesis 1. Los primeros seis días entran en dos grupos. En los primeros tres Dios creó y separó *dominios* (1: luz y oscuridad, 2: aguas superiores e inferiores, 3: el mar y la tierra seca). En los segundos tres días Dios *pobló* esos dominios, cada uno con sus objetos o sus formas de vida apropiados (4: sol, luna, y estrellas, 5: pájaros y peces, 6: animales terrestres y ser humano). El séptimo día, el Shabat, es *sagrado* porque se encuentra por *fuera* de la naturaleza y de sus leyes científicas causales.

Reflejando esos patrones, el rezo de la mañana está estructurado en torno al número siete: los tres párrafos del Shemá rodeados de tres bendiciones que llevan a la séptima, la *A'midá*, que es el dominio de lo sagrado, donde nos encontramos directamente ante la Presencia Divina. En días sagrados – Shabat y Yom Tov – la *A'midá* posee una séptuple estructura: los tres primeros y los tres últimos párrafos más uno en medio dedicado a “la santidad del día”.

Se deduce que las estructuras séxtuples en el *Sidur* señalan el universo y la Creación. Así, en las mañanas de los días de semana recitamos seis salmos (145–150) en los versículos de alabanza. El *Kabalat Shabat* también cuenta con seis salmos que se corresponden con los días de la semana, previo al *Lejá Dodí* que representa el Shabat. La bendición posterior al Shemá repite la palabra clave “*emet*” (“verdadero”) seis veces para mostrar cómo el amor Divino se traduce en acción redentora en el tiempo y en el espacio mundanal.

Muchas plegarias tales como *El Adón* (página 481) y *Alenu* están construidas en estructuras de cuatro: versos de cuatro líneas, cada uno de cuatro palabras. A menudo, esto refleja el misticismo judío con sus

cuatro “mundos”: *Asiá* (Acción), *Yetzirá* (Formación), *Beríá* (Creación) y *Atzilut* (Emanación). El misticismo de la *Merkavá*, basado en la visión del profeta Ezequiel de la carroza celestial es un motivo importante en la plegaria rabínica temprana.

El número diez representa los diez enunciados por medio de los cuales el mundo fue creado (los diez sitios en Génesis 1 en los que la creación fue precedida por las palabras “Dios dijo”). Este es el motivo por el cual *Baruj SheAmar*, la bendición previa a la sección de la creación en el rezo, comienza con una letanía de diez frases, cada una de las cuales comienza con la palabra “Bendito”.

El número quince representa los quince escalones que separan los patios del Templo, los quince salmos que comienzan con “Cántico de las ascensiones” y el valor numérico de las dos primeras letras del Nombre Divino más sagrado. Así, existen quince expresiones de alabanza en la plegaria de *Yshtabaj* (página 471), quince adjetivos que suceden a “El SEÑOR vuestro Dios es verdadero” que finaliza el recitado del Shemá en el rezo de la mañana, quince salmos hay en los versículos de alabanza de Shabat y de Yom Tov por la mañana y así sucesivamente. Existen además otros patrones numéricos más intrincados.

Todas estas no son solamente convenciones de índole estético, como lo es, por ejemplo, el formato del soneto de catorce líneas o la estructura de cuatro movimientos de una sinfonía. Como siempre, en el judaísmo existe una correspondencia entre la forma y el contenido, estructura y substancia. Los sabios, al igual que los antiguos griegos, y tal como lo confirma la ciencia moderna, entendieron que *la realidad posee una estructura numérica*. Al reflejar esta estructura en el rezo, evocamos el sentido de un mundo ordenado en el cual estamos llamados a respetar diferencias y honrar límites, aceptando de buena gana la integridad de la ley natural y moral.

J. DEL AMOR AL TEMOR REVERENCIAL

Las emociones religiosas supremas son el amor y el temor – en ese orden. La Torá nos ordena “Amarás al SEÑOR tu Dios”. Se nos preceptúa asimismo experimentar el sentimiento asociado al vocablo hebreo de “*irá*” que significa “temor, miedo, reverencia”. Así lo expone Maimónides: “Cuando una persona contempla Sus grandes y maravillosas obras y Sus creaturas, y a partir de ello alcanza un atisbo de Su sabiduría la cual es incomparable

◀ e infinita

e infinita, inmediatamente habrá de amarlo, alabarlo, glorificarlo y anhelar en gran manera conocer Su gran Nombre... Y cuando hubiere reflexionado sobre estos asuntos, habrá de retroceder con asombro y temor y se dará cuenta que es una pequeña creatura, humilde y sombría, dotada de una inteligencia débil y limitada al pararse ante la presencia de Quien es perfecto en conocimiento” (*Yesodei HaTorá* 2:2).

La expresión suprema de amor en el judaísmo es el Shemá con su mandato: “Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”. La expresión suprema de temor reverencial es el rezo de la A’midá, cuando nos encontramos conscientemente de pie ante la presencia de Dios. El movimiento básico tanto del rezo de la mañana como el de la noche es primeramente ascender a una cumbre de amor, el Shemá, y de allí ir al encuentro del temor reverencial, la A’midá.

4. Creación, Revelación, Redención

Hay un principio estructural de las plegarias que merece una especial atención ya que tiene que ver con los fundamentos de la fe judía. En el siglo XII, Moisés Maimónides enumeró los Trece Principios de la Fe Judía. Estos figuran en el Sidur en dos formatos, como el poema conocido bajo el nombre de Ygdal (página 25) y en su versión en prosa la encontramos al final del rezo matinal (página 205).

Ribí Shimón ben Tzemaj Durán (1361–1444) señaló que los principios de la fe de Maimónides podrían ser analizados y categorizados según tres temas: (1) La existencia de Dios, el Creador (principios 1–5: La Existencia de Dios, Su unicidad, Su incorporeidad y eternidad, y el que sólo Él es digno de ser servido); (2) La Revelación Divina (principios 6–9: La profecía, la singularidad de Moshé, el origen Divino de la Torá y su inmutabilidad), y (3) La justicia Divina (principios 10–13: La omnisciencia Divina, Él retribuye de acuerdo con nuestras acciones, Él traerá el Mashiah y hará resucitar a los muertos). El filósofo Franz Rosenzweig resumió esto en tres palabras: Creación, Revelación, Redención. La Creación es la relación entre Dios y el universo. Revelación es la relación entre Dios y la humanidad. La Redención tiene lugar cuando aplicamos la Revelación a la Creación.

El movimiento de la Creación a la Revelación y a la Redención es uno de los grandes motivos estructurales del rezo. Un ejemplo de esto

◀ son las

son las tres bendiciones rodeando el recitado del Shemá por la mañana y que conducen hacia la A'midá (páginas 89–107). La primera de estas versa sobre la *creación* del universo en el espacio y el tiempo, la segunda lo hace sobre la *revelación* de la Torá y la tercera se refiere a los milagros de la historia culminando con las palabras “que *redimió* a Israel”.

Los tres párrafos del Shemá presentan el mismo patrón. El primero se refiere a la Creación (la unicidad de Dios y Su soberanía), el segundo lo hace respecto a la Revelación (aceptación de los preceptos) y el tercero versa sobre la Redención (“Yo Soy el SEÑOR vuestro Dios quien os sacó de la tierra de Egipto”).

El rezo matinal de los días de la semana en su totalidad está construido según este principio. Primero se recitan los versículos de alabanza extraídos del libro de los Salmos con su majestuosa visión de la Creación. Luego prosigue la sección central – el recitado del Shemá y sus bendiciones que conducen a la A'midá – en la cual nos sentamos para luego ponernos de pie ante la inmediata presencia de Dios (Revelación). Finalmente llegamos a las plegarias finales con su frase central “Un *redentor* llegará a Sion”. De igual manera, el segundo párrafo del Alenu implica una visión de la Redención.

El patrón vuelve a repetirse nuevamente en los rezos de Shabat por la noche, mañana y tarde. En la bendición central de la A'midá del viernes por la noche nos referimos al Shabat de la Creación (“culminación de la Creación de los cielos y la tierra”). Por la mañana nos referimos al Shabat de la Revelación (cuando Moshé “bajó consigo las dos tablas de piedra en sus manos”). En la tarde anticipamos el futuro del a Redención (cuando “Tú eres Uno y Tu Nombre es Uno” y el pueblo de Israel es “una nación única sobre la tierra”).

El Rabino Yosef Soloveitchik sugirió que esta misma secuencia es la base de la estructura tripartita de la A'midá de los días de la semana: alabanza, pedidos y agradecimiento. La alabanza “emerge del alma embelesada en su contemplación del *misterium magnum* de la Creación”, el pedido “fluye desde un corazón dolido que se encuentra a sí mismo en las profundidades existenciales”, y el agradecimiento “es entonado por la persona que, por la gracia de Dios, ha alcanzado la Redención”. La Creación conduce a la alabanza, la Revelación al pedido y la Redención al agradecimiento.

◀ En estas

En estas múltiples formas, la plegaria continuamente reitera los principios básicos de la fe judía.

5. *Plegaria y estudio*

Una sola actividad espiritual fue considerada por nuestros sabios como superior a rezar y es el estudio de la Torá, la palabra de Dios a la humanidad y Su pacto para con nuestros ancestros y nosotros (*Shabat* 10A). Todo *Pirkei Avot* (Ética de los Patriarcas) contiene una serie de variantes sobre el tema de una vida dedicada al estudio de la Torá. Al rezar – hablamos, al estudiar – escuchamos.

Desde los tiempos más remotos, la sinagoga fue una casa de estudio al igual que de oración. Las reuniones de estudio (probablemente entorno a la figura de un profeta; ver Reyes II 4:23 y los comentarios de Radak y Ralbag; *Sucá* 27b) pudieron haber precedido en varios siglos a los servicios formales de oración. En consecuencia, hay actos del estudio que están entrelazados con las plegarias.

El caso más obvio es la lectura pública de la Torá, una parte central de los servicios religiosos de Shabat y Yom Tov, y en menor forma en las mañanas de lunes y jueves y los sábados por la tarde. Hay otros ejemplos. En las bendiciones matinales previo a los versículos de alabanza, existen dos ciclos de estudio, cada uno de los cuales consta de tres partes: (1) Torá, un pasaje de los libros de Moshé; (2) Mishná, el documento clave de la Ley Oral; y (3) el Talmud en su más amplio sentido (páginas 11 y 43–55).

En la sección principal del rezo, el párrafo que antecede al Shemá es un tipo de bendición por la Torá (ver *Berajot* 11B), y el Shemá en sí, representa el estudio de la Torá (*Menajot* 99B). La última sección de los rezos matinales de los días de la semana (páginas 175–177) fue originalmente asociada a la costumbre de estudiar diez versículos de los libros de los profetas. El Kadish, que juega un papel tan importante en los rezos, tuvo su origen como oración de conclusión de la *derashá* – disertación pública sobre textos bíblicos en la casa de estudio. Todo el rezo de la mañana de los días de semana es pues una fuga extendida entre el estudio y la oración.

Esto está dramatizado por medio de dos frases clave: la primera es *Shemá Israel*, “Escucha Israel”, la palabra de Dios por medio de Moshé y la Torá, y la segunda es *Shemá Kolenu*, “Escucha nuestra voz”, el párrafo de la A’midá que resume todos nuestros pedidos (ver arriba). Estas

◀ frases

frases enmarcan el gran diálogo entre el estudio y la oración. La fe vive en estos dos actos de escucha: la nuestra al llamado de Dios y la de Dios a la súplica de la humanidad.

6. *Plegaria y mística*

El misticismo judío ha jugado un rol principal en el libro de oraciones. Los ejemplos más obvios son los pasajes del *Zohar* “Bendito es el Nombre” (página 523), el Himno de la Gloria Celestial (páginas 591–593), escrito por uno de los piadosos medievales del norte de Europa y dos cánticos escritos por los místicos del siglo XVI allegados a Ribí Iṣḥak Luria “Amado del Alma” (página 327) y “Ven Amado Mío” (páginas 337–341).

De un modo menos obvio, muchas de las antiguas plegarias post bíblicas están profundamente influidas por las obras místicas de *Hejalot* (“Palacio”) y *Merkavá* (“Carroza”), se trata de dos sistemas esotéricos que tratan sobre los misterios de la Creación, los órdenes angelicales y los recintos más interiores de la Gloria Divina.

De todas maneras, no cabe duda de que la mayor contribución mística al rezo es la *Kedushá*, recitada en tres formas diferentes, la más notable de las cuales tiene lugar durante la repetición de la *A'midá* por parte del oficiante. Hemos mencionado los dos mayores tributarios del rezo: las plegarias espontáneas recitadas por personajes de la Biblia Hebrea y la ofrenda de sacrificios en el Templo. La tercera vertiente es la mística y su expresión más sublime es la *Kedushá*, basada en las visiones celestiales de Isaías (capítulo 6) y Ezequiel (capítulos 1–3). Hay momentos en el rezo en los que nos asemejamos a los profetas, otros en los que somos cual sacerdotes, pero no hay un salto de fe más osado que aquel que tiene lugar durante la *Kedushá*, cuando cumplimos el papel de ángeles que entonan alabanzas a Dios en Sus recintos más interiores.

La familiaridad genera desatención, y podemos fácilmente pasar por la *Kedushá* sin darnos cuenta de su asombroso drama. “Los ángeles ministeriales no comienzan a entonar alabanzas en el cielo hasta que los hijos de Israel no lo hacen aquí en la tierra” (*Julín* 91B). “Ustedes”, dijo Dios por medio de Isaías, “sois Mis testigos (Isaías 43:10). Israel es “el pueblo que He formado para Mí para que reciten Mi alabanza” (ídem 43:20). Somos los ángeles de Dios en la tierra, Sus emisarios y embajadores. El pueblo judío, si bien fue siempre pequeño y vulnerable, de todas maneras le ha

◀ sido

sido encomendada la más exaltada misión que se le haya conferido alguna vez a la humanidad: testimoniar, en nuestro propio ser algo que está más allá de nosotros mismos: ser “la señal de la trascendencia Divina” en un mundo en el cual Su presencia por lo general suele estar oculta.

Esta es una idea mística, y como todo misticismo, se cierne en el borde de lo inteligible. La mística es el intento de decir lo indecible, conocer lo insondable, de alcanzar con el lenguaje una realidad que se encuentra más allá de éste. A menudo, en el curso de la historia, el misticismo ha tendido a restar valor al mundo sensorial en favor de un ámbito más elevado de espiritualidad incorpórea. El misticismo judío no ha ido por ese camino, en lugar de ello, escogió inundar nuestras vidas en la tierra con la deslumbrante luz del Resplandor Divino (*Zohar*, el título del texto místico judío más famoso).

7. *Reviviendo la historia*

La historia ha dejado también su marca en el *Sidur*. Hay pasajes indicados en el comentario que nacieron como secuelas de una tragedia o una salvación milagrosa. Esta edición del *Sidur* incluye también plegarias sugeridas para Yom Ha’Ašmaut y Yom Yerushalaim, días que conmemoran el nacimiento del Estado de Israel en 1948 y la Guerra de los Seis Días en 1967.

No menos significativo, el rezo en la sinagoga nos invita en muchos puntos a recrear la historia. Los versículos de alabanza comienzan con el cántico de celebración entonado por el Rey David cuando trajo el Arca del Pacto a Jerusalém. Los versículos que cantamos cuando extraemos el rollo de la Torá del Arca Sagrada y cuando lo devolvemos a ésta, rememoran la travesía de los hijos de Israel a través del desierto cuando transportaban consigo el Arca del Pacto. En una de las transiciones más fascinantes del rezo, al pasar de la meditación individual a la oración pública (páginas 79–83), recordamos tres momentos épicos de la formación nacional: cuando el Rey David reunió al pueblo para encomendarles la construcción del Templo, cuando Ezra convocó una asamblea nacional para renovar el pacto tras retornar del exilio babilónico, y cuando Moshé guio a los hijos de Israel a través del Mar Rojo. Incluso los tres pasos hacia adelante que damos al iniciar la A’midá, rememoran también los tres episodios bíblicos en los cuales personas dieron un paso al frente (*vaigash*) como preludio a una plegaria: Abraham cuando rogó por las ciudades

◀ de la planicie

de la planicie, Yehudá cuando pidió ante Yosef que libere a Benjamín y Eliahu cuando invocó a Dios frente a los profetas del Ba'al en el Monte Carmel.

Somos un pueblo definido por la historia. Cargamos nuestro pasado con nosotros. Lo revivimos en el ritual y en la oración. No somos únicamente individuos solitarios desconectados del pasado y del presente. Somos personajes en la historia continuada más antigua del mundo, encargados de escribir su próximo capítulo y entregarlo a quienes vienen tras de nosotros. El *Sidur* es, entre otras cosas, un libro de memoria judía.

8. Plegaria y fe

El *Sidur* es también el libro de la fe judía. Estudiosos del judaísmo, al notar que posee poca teología sistemática han llegado a veces a concluir que se trata de una religión de acciones y no de credos, actos y no creencias. Se equivocaron porque buscaban en el sitio errado. Buscaban una biblioteca de obras como las de Moisés Maimónides: "*Guía de los Perplejos*". En vez de ello, deberían haber buscado en el libro de oraciones. El hogar de la creencia judía es el *Sidur*.

En múltiples puntos, las plegarias han sido moldeadas en respuesta a controversias teológicas. La declaración inicial tras el recitado del *Barjú* en el rezo de la mañana "que forma la luz y crea la oscuridad, hace la paz y todo lo crea" es una protesta contra el dualismo que tenía no pocos seguidores en los primeros cuatro siglos de la era común, bajo las formas de las corrientes gnósticas y maniqueístas. Su presencia puede ser rastreada en los antiguos documentos descubiertos en los años 40 en los manuscritos del Mar Muerto y de Nag Hammadi. En contra del dualismo y su visión de perpetua lucha cósmica, el judaísmo insiste que toda la realidad deriva de una única fuente.

El segundo párrafo de la *A'midá* con su quintuple referencia a la resurrección de los muertos refleja la antigua controversia existente entre los saduceos y los fariseos. La plegaria matinal que reza "Dios mío, el alma que colocaste en mi interior es pura" (página 7) probablemente esté dirigida contra la doctrina paulina del pecado original. El capítulo de la Mishná "¿Con qué (mechas) se encienden las velas de Shabat y con cuáles no?" (páginas 347-349) probablemente fue insertado como parte de la polémica que se mantenía con la secta caraíta. Los Diez Mandamientos

◀ que se

que se recitaban diariamente en el Templo de Jerusalém después del Shemá fueron retirados del rezo cuando comenzaron a ser empleados por sectarios para sostener que solamente esos mandamientos fueron ordenados por Dios.

El hecho de que la fe judía fue incorporada al rezo en lugar de ser analizada en el marco de obras de teología es de una inmensa significación. Nosotros no analizamos nuestra fe, la oramos. No filosofamos sobre la verdad, la cantamos. Incluso los Trece Principios de la Fe de Maimónides, el credo más famoso en la historia judía, logró ingresar finalmente a la corriente central de la conciencia judía cuando fue transformado en una canción e incluido en el *Sidur* a modo de himno, conocido bajo el nombre de “*Ygdal*”. Para el judaísmo la teología se torna real cuando se transforma en plegaria. Nosotros no hablamos de Dios. Nosotros Le hablamos a Dios.

He conocido varias personas ateas. El supervisor de mi doctorado – el extinto Sir Bernard Williams, descrito como la mente más brillante en Gran Bretaña – era una de estas. Él era un ser humano noble, bondadoso y profundamente moral, pero no podía comprender en absoluto mi fe. Para él, en última instancia, la vida era una tragedia. El universo era ciego a nuestra presencia, sordo a nuestras plegarias e indiferente a nuestras esperanzas. No existe significado alguno más allá del que los seres humanos construyen para sí. Somos polvo en la superficie del infinito.

Yo entendía esta postura, pero al final de cuentas no podía compartir su creencia de que, en cierta forma, es más honesto desesperar que confiar, ver la existencia como un accidente y no percibirla investida de un significado que nos esforzamos por descubrir. Sir Bernard amaba la antigua Grecia, yo al Israel bíblico. Grecia le dio al mundo la tragedia, Israel le enseñó la esperanza. Un pueblo, una persona que puede rezar, es alguien que incluso en la noche más oscura del alma, nunca habrá de perder por completo la esperanza.

9. *Plegaria y sacrificio*

La conexión entre la plegaria y el sacrificio es profunda. Tal como hemos visto, el sacrificio no es el único antecedente de nuestro rezo, varias plegarias fueron dichas por personajes bíblicos. Estas plegarias fueron recitadas sin ser acompañadas de ofrendas. Aun así, el sistema de sacrificios es un importante tributario del río judío de la oración. Tras la destrucción del

◀ Segundo

Segundo Templo, el rezo se tornó en el sustituto del sacrificio. Es la *avodá shebalev*, “el sacrificio del corazón”. Sin embargo, es justamente esta característica del rezo la que muchos encuentran difícil de entender o percibir como edificante. ¿Qué era entonces un sacrificio?

La palabra hebrea para sacrificio es “*korbán*”, la cual deriva de una raíz que significa “acercarse” o “acercar”. El problema esencial al que el sacrificio viene a servir de respuesta es ¿cómo es posible acercarse a Dios? Esta es una interrogante profunda – quizás se trate de la pregunta de la vida religiosa, no simplemente por la absoluta disparidad existente entre la infinitud de Dios y nuestra finitud, sino también porque las circunstancias de la vida hacen que nuestra mirada tienda a orientarse hacia abajo, más en dirección de nuestras necesidades que hacia arriba en dirección de nuestro origen. La palabra hebrea para universo, *olam*, está conectada al verbo que significa “ocultar” (ver Levítico 4:13, Deuteronomio 22:1). El mundo físico es un sitio en el cual la presencia de Dios es real, aunque oculta. Nuestro horizonte de conciencia está acertado. Nos enfocamos en nuestros propios objetos y deseos. Caminamos a la luz de Dios, pero nuestra mente suele estar en otras cuestiones.

¿Cómo podemos entonces acercarnos a Dios? Mediante un acto de renunciamiento, regalando algo, específicamente, *devolviendo* algo. Los sacrificios de la era bíblica eran formas en las que el individuo o la nación como un todo decían: Dios, lo que poseemos, es realmente Tuyo. El mundo existe gracias a Ti. *Nosotros* existimos gracias a Ti. En última instancia, nada de lo que tenemos es nuestro. A la luz de esto, el gesto fundamental del sacrificio es absurdo. Lo que Le damos a Dios es algo que ya Le pertenece. Tal como dijera el Rey David: “pues, ¿quién soy, y qué es este mi pueblo para que Te realicemos estas generosas ofrendas? Todo proviene de Ti y Te hemos dado aquello que de Tu mano proviene” (Crónicas I 29:14). Y aun así, *restituir* a Dios es uno de los instintos más profundos del alma. Al hacerlo, reconocemos nuestra dependencia, deseamos el caparazón de la auto absorción. Es por ello que la Torá, en una de sus frases más conmovedoras, se refiere al sacrificio denominándolo *reiaj nijoaj*, “aroma agradable” para Dios.

Uno de los aromas más dulces de la paternidad es cuando un niño, que de momento está siendo criado para convertirse en un adulto, obsequia un presente a sus padres para expresar su agradecimiento. Esto parece

◀ ser absurdo

ser absurdo. ¿Qué puede dar un niño a sus padres que se aproxime remotamente a lo que éstos le dan, a saber, la vida misma? Empero, esto es así, y lo contrario también es cierto. La cosa más cruel que puede hacer un niño es no agradecer a sus padres. El Talmud atribuye a Ribí Akiva la frase *Avinu Malkenu*, “Padre nuestro, Rey nuestro”. Estas dos palabras encierran la esencia del rezo judío. Dios es el Rey – Hacedor y Soberano del vasto universo. Aun así, incluso antes de que Dios sea nuestro Rey, es nuestro Padre, nuestro Progenitor, Aquél que nos hace enamorarnos, que nos ha alimentado y mantenido, que nos ha enseñado Sus caminos, y Quien tiernamente vigila nuestro destino. El sacrificio – ese presente que obsequiamos a Dios – es el regalo de la creatura al Creador, de quien es propiedad a su Propietario, del niño a su Progenitor. Si la creación es un acto de amor, el sacrificio es un agradecimiento por ese amor.

El extinto Rabino Yosef Soloveitchik enfatizó la diferencia entre *ma’ásé mitzvá* – el acto exterior preceptuado por el mandamiento, y *kiyum mitzvá*, que es el cumplimiento real y efectivo del precepto. Por ejemplo, cuando el Templo estaba en pie, una persona podía traer un sacrificio de penitencia para expiar por un pecado cometido – esto era el acto exterior. Empero, el cumplimiento del precepto radica en la confesión y la contrición, actos relativos a la mente y a la voluntad. En los tiempos bíblicos el orden de los sacrificios era el acto exterior, pero el interior – el agradecimiento, la dependencia, reconocimiento, acción de gracias, alabanza – eran esenciales para el cumplimiento del precepto. Esta es la razón por la cual el judaísmo pudo sobrevivir la destrucción del Templo y la cesación de la ofrenda de sacrificios. El acto exterior ya no pudo ser efectuado, pero el interno permaneció. Este es el vínculo entre sacrificio y oración.

La diferencia entre la plegaria como pedido y la plegaria como sacrificio radica en que la petición *procura*, *busca*, mientras que el sacrificio *da*, *entrega*. Los profetas solían pedir perdón, liberación y bendición en nombre de la totalidad del pueblo. El sacerdote que ofrendaba sacrificios en el Templo no pedía nada. La plegaria derivada de la ofrenda es el devolver a Dios aquello que Él ya posee: nuestras vidas, nuestros días, nuestro mundo. La plegaria es el presente de la Creación a su Creador.

Los profetas solían criticar el sistema de los sacrificios. Le reservaron parte de su más lacerante prosa. Sin embargo, ninguno de ellos propuso su

◀ abolición

abolición, ya que a lo que ellos se oponían no era al acto de la ofrenda sino al *maasé* carente de *kiyum*, el acto exterior sin el reconocimiento interior que le confiere a la acción su sentido y su significación. La idea de que Dios sólo puede ser servido exteriormente es pagana, y no hay nada peor que la intrusión del paganismo en el ámbito mismo de la santidad. Tanto entonces como hoy, la señal del paganismo es la coexistencia de prácticas religiosas junto a la injusticia y a la falta de compasión en la interacción entre el practicante y el mundo.

El sacrificio, al igual que la plegaria, es un acto transformativo. Nosotros deberíamos hoy salir de la sinagoga tal como nuestros ancestros salieron alguna vez del Templo de Jerusalém, viéndose a sí mismos y al mundo diferentes, lozanamente conscientes de que el mundo es obra de Dios, la Torá es la palabra de Dios, nuestros compañeros en la fe hijos de Dios y nuestros congéneres humanos creados a imagen de Dios. Tras haber realizado una travesía de retorno a nuestra fuente, a Aquél que da vida a todos, emergemos reenocados y revitalizados. Habiendo estado distantes, nos hemos acercado. Esta es la plegaria del sacrificio, *korbán*, que devuelve a Dios simbólicamente algo de todo lo que nos ha dado, permitiendo de este modo ver la existencia misma como un obsequio a ser celebrado y santificado.

10. *Kavaná: Dirigiendo la mente*

Orar es más que pronunciar ciertas palabras en un determinado orden. Requiere concentración, atención, involucramiento de la mente y el corazón, así como los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro. De no mediar devoción, decía Ribí Bejaié Ibn Pakuda, la plegaria es como un cuerpo carente de alma. La palabra hebrea clave aquí es *kavaná*, que significa atención o conciencia plena (*mindfulness*), intención, foco, dirección de la mente. En el contexto del rezo, este vocablo posee múltiples significados.

El nivel más básico es el de *kavaná leshem mitzvá* que significa tener la intención de cumplir con un precepto. Esto implica que no actuamos por motivos sociales o estéticos. Rezamos porque se nos preceptuó hacerlo. Por lo general, en el judaísmo existe un debate de larga data respecto de si los preceptos requieren o no *kavaná*, pero ciertamente que el rezo sí, ya que se trata por sobre todo de una acción de la mente.

◀ En un segundo

En un segundo nivel, *kavaná* significa comprender las palabras (*perush hamilim*). Las secciones más importantes del rezo requieren al menos de *kavaná* en este sentido. Sin ella, las palabras que pronunciamos son meros sonidos. La comprensión de las palabras es mucho más sencilla por la existencia de traducciones y comentarios.

Un tercer nivel se refiere al contexto. ¿Cómo entiendo mi situación durante el rezo? Maimónides establece este principio de la siguiente manera: “*La mente debe liberarse de todo pensamiento extraño y quien reza debe darse cuenta que se encuentra de pie ante la Divina Presencia*”. Estos son elementos esenciales, al menos de la *A'midá* que es la plegaria por excelencia en la que somos conscientes de hallarnos de pie ante Dios. Es por ello por lo que damos tres pasos hacia adelante al comienzo, y tres hacia atrás al finalizar – como si estuviésemos ingresando y luego abandonando un espacio sagrado.

El cuarto nivel de *kavaná* es no simplemente decir las palabras sino afirmarlas. Así, por ejemplo, mientras se recita el primer párrafo del *She-má*, nosotros “aceptamos el yugo del Reino Celestial”, declaramos nuestra lealtad a Dios como autoridad suprema en nuestras vidas. En el segundo párrafo “aceptamos el yugo de los preceptos”. La palabra *Amén* significa aproximadamente “Afirmo lo que se ha dicho”. En la oración, nos introducimos dentro de las palabras. Asumimos un compromiso. Declaramos nuestra fe, nuestra confianza, nuestra dependencia. Tenemos la intención de decir lo que decimos.

Existen por supuesto niveles superiores de *kavaná*. Místicos y filósofos a través de los tiempos desarrollaron prácticas meditativas elaboradas para ser empleadas antes y durante el rezo. Pero en su forma más simple, *kavaná* es la práctica de la armonía entre la palabra y el pensamiento, entre el cuerpo y el alma. Así es como describe la *kavaná* Ribí Yehudá HaLeví:

La lengua debe concordar con el pensamiento sin salir de sus límites, no habrá de recitar su plegaria de un modo costumbrista o natural como el canto del estornino o el loro, sino que cada palabra debe ser pronunciada pensada e intencionalmente. Este momento habrá de representar el corazón y el núcleo de su tiempo, y todos sus otros momentos deben ser percibidos como caminos que lo conducen a

este. Él debe ansiar su cercanía, pues al hacerlo se asemeja a los entes espirituales y se aparta de los animales, de modo tal que los tres momentos diarios de rezo habrán de ser el corazón de su día y el Shabat el fruto de su semana, porque es el día destinado para apegarse a la Divinidad. Su labor espiritual habrá de realizarla con alegría y no con sumisión... (Cuzarí III:5).

Por supuesto que esto no siempre ocurre. Se cuenta que una vez Ribí Levi Işhak de Berditchev fue a lo de uno de sus seguidores tras la conclusión del rezo, estrechó su mano y le dijo: “Bienvenido a casa”. El discípulo le respondió: “Pero no he ido a ninguna parte”. “Tu cuerpo no ha ido a ninguna parte”, le dijo el Rebe, “pero tu mente ha ido bien lejos, por eso te di la bienvenida”.

Ribí Menajem Mendel de Kotzk dijo una vez: “¿Por qué se dice en el Shemá ‘Estas palabras que Te ordeno hoy deben estar *sobre* tu corazón’? ¿No debería estar escrito ‘deben estar *en* tu corazón’? La respuesta es que el corazón no siempre está abierto, por lo tanto, las palabras deben reposar sobre éste de modo tal que al abrirse estén allí listas para ingresar”.

El rezo requiere de práctica. Esto está implícito en la definición de la plegaria como *avodá shebalev*, “servicio del corazón”. La palabra *avodá*, servicio, significa también trabajo esforzado, labor, actividad agotadora. Al rezar, debemos trabajar. Pero hay también momentos en los que la plegaria más inarticulada, recitada desde el corazón, logra perforar los cielos. Lo que cuenta es la seriedad y la honestidad. “El SEÑOR está cerca de quienes Le llaman, de todos aquellos que claman a ÉL con verdad”.

11. *La escalera de Ya’akob*

El rezo es un viaje que ha sido descrito de muchas maneras. Según los místicos es una travesía a través de los cuatro niveles del ser – Acción, Formación, Creación, Emanación. Ribí Ya’akob Emden elaboró un detallado esquema en el cual las plegarias representan movimientos desde el patio exterior al recinto del Santo Sanctórum del Templo de Jerusalém. Según todas las versiones, las etapas del rezo constituyen un ascenso y un descenso que alcanza su máximo nivel en el medio, durante el Shemá y la A’midá.

La metáfora que en mi opinión capta mejor el espíritu de la plegaria

◀ es el sueño

es el sueño de Ya'akob, en el cual estando solo, en la noche, escapando del peligro y lejos de su casa contempló una escalera que va desde la tierra al cielo con ángeles ascendiendo y descendiendo. Se despertó y dijo: “¡Qué increíble es este lugar! No es otro más que la casa de Dios y éste es el pórtico del cielo” (Génesis 28:10–17).

Nuestros sabios dijeron que “este lugar” se refería a Jerusalém. Esta es una verdad midráshica. Pero existe otro significado, simple y llano, pero no menos transformador. El verbo empleado por la Torá *vaifgá* significa “pasar por ahí, como si fuera casualidad”. “Este lugar” – era cualquier lugar. Cualquier ubicación, en cualquier momento, incluso la soledad de una oscura noche puede ser el sitio y el momento para rezar. Si tenemos la fuerza de soñar y luego al despertar, de negarse a dejar ir el sueño, entonces aquí, ahora, allí donde me encuentre – puede ser el portón del cielo.

El rezo es una escalera y nosotros somos los ángeles. Si hay un tema recurrente a través de las plegarias es el de Creación – Revelación – Redención, o Ascenso – Encuentro – Descenso. En los versículos de alabanza escalamos desde la tierra hasta el cielo meditando sobre la Creación. Al igual que en un paisaje de Turner o Monet, los salmos nos permiten ver un universo bañado en luz, mas esta no es la luz de la belleza sino de la santidad – la luz que nuestros sabios dijeron que Dios creó el primero día y “ocultó para los justos en el Mundo Venidero”. A través de algunas de las mejores poesías alguna vez escritas, vemos en los Salmos al mundo como la obra maestra de Dios, empapado de Su resplandor, hasta alcanzar un crescendo en el Salmo 150 con sus trece repeticiones del vocablo “alabad” intercaladas en las treinta y cinco palabras del pasaje.

Al llegar a *Barjú* y a las bendiciones del Shemá nos hemos acercado al encuentro. Estamos ahora en el cielo junto a los ángeles. Alcanzamos la Revelación. La Divina Presencia está cercana, casi tangible. Hablamos de amor en una de las bendiciones más entrañablemente bellas, “Tú nos has amado con un gran amor”, con su conmovedora frase: “Padre nuestro, Padre compasivo, que actúas con clemencia, apiádate de nosotros”. Llega entonces la gran declaración de fe en el corazón o núcleo central del rezo, el Shemá, con su apasionada profesión de la unicidad de Dios y la más elevada de todas las expresiones de amor: “Con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”. Concluyendo con una mención

◀ del Éxodo

del Éxodo, el Shemá desemboca en la bendición de *Emet* con su énfasis en la Redención, la salida de Egipto y el cruce del mar. Luego viene la *A'midá*, la suprema elevación de la plegaria. En este punto se fusionan tres tradiciones: la *A'midá* silenciosa recitada por los individuos que es un recordatorio de la plegaria de los profetas, la repetición por parte del oficiante que representa la labor sacerdotal y la plegaria como sacrificio, y luego la *Kedushá*, la plegaria como experiencia mística.

A partir de aquí la plegaria comienza su descenso. Primero llega el *Tahanún*, pasaje en el cual hablamos privada e íntimamente con el Rey. En este punto, con una mezcla de angustia y súplica, no hablamos del amor de Dios por el pueblo de Israel sino del amor desafiante de los judíos por el Creador: “Y aun así no olvidamos Tu Nombre, por favor, no nos olvides”. Encontramos en estas palabras una referencia que nos retrotrae al Shemá: “Guardián de Israel, cuida el remanente de Israel, no dejes que perezca Israel, quienes proclaman la unicidad de Tu Nombre y dicen: ‘Escucha, Israel’”.

Luego viene *Ashrei* y los pasajes subsiguientes, similares a los versículos de alabanza, pero esta vez con la Redención y no la Creación como su tema. El versículo clave es “Un redentor llegará a Sion”. La sección concluye con una plegaria en la que pedimos transformarnos en agentes de redención al volver a involucrarnos con el mundo (“Sea Tu voluntad... que cuidemos Tus leyes en este mundo”). Ahora estamos nuevamente en la tierra, habiendo completado el rezo salvo por *Aleynu*, *Kadish* y el Salmo del Día. Estamos listos para reingresar a la vida y sus desafíos.

¿Qué ha logrado el rezo? Si realmente hemos orado ahora sabemos que el mundo no se materializó por obra de la casualidad. Una única voluntad guía es la que dirigió su aparente carácter fortuito o aleatoriedad. Sabemos también que esa Voluntad no se acabó allí, sino que permanece íntimamente involucrada con el universo, que Él renueva a diario, y con la humanidad, cuyos destinos preside. Él gobierna. Hemos escalado la alta escalera y hemos visto, aunque tan solo sea vagamente, cuán pequeñas son algunas de nuestras preocupaciones. Nuestro paisaje emocional se ha expandido. Hemos dado voz a un espectro de emociones: agradecimiento, alabanza, amor, temor, culpa, arrepentimiento, recuerdo, esperanza. Al abandonar la sinagoga y dirigirnos al mundo exterior sabemos que no estamos solos, que Dios está con nosotros, que no debemos sentir

◀ miedo

miedo a equivocarnos porque Dios perdona; que nuestras esperanzas no son vanas, que estamos aquí con un propósito y que queda aún trabajo por hacer.

No somos las mismas personas tras haber estado de pie ante la Presencia Divina que antes de hacerlo. Hemos sido transformados. Vemos el mundo bajo una luz diferente. Quizás irradiamos una luz diferente. Hemos hablado a Dios y Lo hemos escuchado. Nos hemos alineado con las energías morales del universo. Nos hemos transformado en lo que en la terminología luriánica se denomina ‘recipientes para la bendición de Dios’. Hemos cambiado por medio de la oración.

12. *¿Es respondida la plegaria?*

¿Es respondida la plegaria? Si Dios es inmutable, ¿cómo podemos cambiarlo con lo que decimos? Incluso descontando esto, ¿por qué necesitamos articular nuestros pedidos? Seguramente Dios, que ve el corazón, conoce nuestros deseos aun antes que nosotros mismos, sin que tengamos que ponerlos en palabras. Lo que deseamos que ocurra puede ser bueno o malo a ojos de Dios. Si es bueno Dios hará que ocurra, aunque no recemos. Si es malo, Dios no permitirá que ocurra, aunque recemos. Entonces, ¿para qué rezamos?

La respuesta judía clásica es simple pero profunda. Sin un recipiente que contenga la bendición, no puede haber bendición. Si carecemos de receptáculo para captar la lluvia, esta caerá, pero no tendremos nada para beber. Si carecemos de un receptor de radio, las ondas sonoras fluirán, pero no seremos capaces de convertirlas en sonido. Las bendiciones de Dios fluyen constantemente, pero a menos que nos transformemos en vasijas, fluirán hacia otra parte. *Rezar es el acto de transformarnos en vehículo de la Divinidad.*

Hablando desde mi experiencia personal y de varios encuentros que sostuve con personas para las que rezar ha sido un salvavidas, sé que nuestras plegarias son respondidas: no siempre del modo que esperábamos, no siempre tan rápido como queríamos, pero *la plegaria nunca resulta en vano*. A veces la respuesta es “No”. Si concedernos una petición podría dañar a otros, Dios no lo hará. Pero “No” es también una respuesta, y cuando Dios decide que algo por lo que he rezado no debe ocurrir, entonces debo orar para obtener la sabiduría de comprender el

◀ por qué

por qué. Esto también resulta ser parte del crecimiento espiritual: aceptar de buena gana aquello que no podemos o no debemos cambiar. La plegaria no es un sustituto del esfuerzo humano, por el contrario, rezar es una de las fuentes de energía más poderosas para alimentarlo. Dios nos concede la fuerza de alcanzar lo que debemos alcanzar y hacer aquello para lo que fuimos puestos sobre la tierra.

La plegaria cambia al mundo porque nos cambia a nosotros. En su punto álgido se trata de una experiencia profundamente transformadora. Si realmente hemos rezado, con el correr del tiempo habremos de saber que el mundo fue hecho, y nosotros fuimos hechos con un propósito: que Dios, si bien es inconmensurablemente vasto es también intensamente cercano; que “si mi padre y mi madre me abandonasen, el SEÑOR me recogería”; que Dios está junto a nosotros en nuestros esfuerzos, y que no trabajamos en vano. Sabemos también que somos parte de una comunidad de fe, y con nosotros están cuatro mil años de historia, así como las plegarias y las esperanzas de aquellos que nos antecedieron. Por más distantes que nos sintamos de Dios, Él está atrás nuestro y todo lo que tenemos que hacer es girar nuestro rostro en Su dirección. La fe nació y vive en la plegaria, y es el antídoto del miedo: “El SEÑOR es la fortaleza de mi vida, ¿de quién tendré miedo?”

Ser acariciado por las alas de la eternidad hace diferencia. El triple rezo diario actúa sobre nosotros de un modo que no es inmediatamente visible. Así como el mar suaviza la piedra, tal como los reiterados golpes de martillo del escultor van dando forma al mármol, de igual manera la plegaria – cíclica, siguiendo los ritmos del mismo tiempo – gradualmente va desgastando los bordes irregulares de nuestro carácter, transformándolo en una obra de arte devocional. Comenzamos a ver la belleza del mundo creado. Nos posicionamos como parte de la historia de nuestro pueblo. Lentamente, pasamos a pensar menos en “Yo” y más en “Nosotros”, menos en aquello que nos falta y más en lo que tenemos, menos en lo que precisamos del mundo y más en lo que el mundo necesita de nosotros. La plegaria no se trata de obtener lo que deseamos sino de aprender qué es lo que queremos. Nuestras prioridades cambian, nos tornamos menos adustos, aprendemos la profunda alegría que sobreviene al aprender a alabar y agradecer. El mundo que construimos en el mañana nace en las plegarias que elevamos hoy.

◀ Cuando

Cuando al final de su visión Ya'akob abrió sus ojos dijo con una sensación de temor reverencial: "Seguramente Dios está en este lugar y yo no lo sabía". Esto es lo que hace el rezo. Abre nuestros ojos a la maravilla del mundo. Abre nuestros oídos a la aún tenue voz de Dios. Abre nuestros corazones a quienes necesitan de nuestra ayuda. Dios existe allí donde rezamos. Tal como dijera Ribí Menajem Mendel de Kotzk: "Dios habita allí donde Le permiten entrar". Y en el diálogo entre el alma humana y la del universo, nace una fuerza sutil pero trascendente.

Rabino Jonathan Sacks
Londres 5769 (2009)

ימי חול

DÍAS DE SEMANA

השכמת הבוקר	2	AL DESPERTAR
תפילת שחרית	4	SHAḤRIT
תפילת מנחה	240	MINḤÁ
תפילת ערבית	296	A'RBIT
ספירת העומר	346	CONTEO DEL O'MER
קריאת שמע על המיטה	356	RECITADO DEL SHEMÁ ANTES DE IR A DORMIR

Shahrit

AL DESPERTAR

Al despertar, se dice:

מוֹדֵהָ Te agradezco, Rey viviente y eterno,
por devolverme piadosamente el alma.
Grande es Tu confianza.

Tras lavar manos se dice:

בְּרוּךְ Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios, Rey del universo,
que nos ha santificado con Sus preceptos
y nos ordenó el lavado de manos.

Tras haber atendido las necesidades fisiológicas a lo largo de todo el día se dice:

בְּרוּךְ Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios, Rey del universo,
que formó al hombre con sabiduría
y creó en él numerosos orificios y cavidades.
Es revelado y sabido ante el trono de Tu gloria que,
si uno de estos se bloquease o desobturase,
sería imposible sobrevivir siquiera un instante.
Bendito eres Tú SEÑOR, que curas toda carne y obras maravillas.

Dios. Expresar esta gratitud por el hecho de estar con vida nos prepara para santificar y celebrar una nueva jornada.

אֲשֶׁר יֵצֵר *Que formó al hombre con sabiduría:* esta bendición agradece por las intrincadas maravillas del cuerpo humano. Si uno de estos se desobturase u obstruyese- la más mínima variación en el genoma humano puede generar dolencias fatales. Cuanto mejor comprendemos la complejidad de la vida más apreciamos “Cuán numerosas son Tus obras SEÑOR, Tú las hiciste con sabiduría; toda la tierra está colmada de Tus creaciones” (Salmos 104:24). Esta bendición rechaza la idea de que únicamente el espíritu es de carácter sagrado y el ámbito físico está privado de lo Divino.

תפילות השחר

השכמת הבוקר

Al despertar, se dice:

מוֹדָה / *mujeres* מוֹדָה / אֲנִי לְפָנֶיךָ מֶלֶךְ חַי וְקַיִם
 שֶׁהַחַיּוּת בֵּי נְשָׁמָתִי בְּחַמְלָה
 רַבָּה אֶמְוֶנְתֶּךָ.

Tras lavar manos se dice:

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
 אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו וְצִוָּנוּ עַל נְטִילַת יָדַיִם.

Tras haber atendido las necesidades fisiológicas a lo largo de todo el día se dice:

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
 אֲשֶׁר יָצַר אֶת הָאָדָם בְּחַכְמָה
 וּבָרָא בּוֹ נְקֻבִים וְנְקֻבִים, חֲלוּלִים חֲלוּלִים.
 גְּלוּי וַיְדוּעַ לְפָנֶי כֶּסֶף כְּבוֹדְךָ
 שָׂאֵם יִסְתֵּם אֶחָד מֵהֶם אוֹ אִם יִפְתַּח אֶחָד מֵהֶם
 אִי אֶפְשָׁר לְהִתְקִים אֶפְלוֹ שְׁעָה אַחַת.
 בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, רוֹפֵא כָּל-בָּשָׂר וּמַפְלִיא לַעֲשׂוֹת.

מוֹדָה אֲנִי *Te agradezco:* Estas palabras deben decirse de inmediato al despertarse. Por su intermedio agradecemos a Dios por el hecho de estar vivos y la renovación diaria de la vida. Según nuestros sabios el sueño es “una sesentava parte de la muerte” (*Berajot 57B*). Por ello, el despertar es en cierto modo un renacer. A pesar de lo breve de su extensión, esta frase articula un acto transformativo de fe: el reconocimiento de que la vida es un obsequio de

BENDICIONES MATINALES

אֱלֹהֵי Dios mío,
 el alma que colocaste en mi interior es pura.
 Tú la creaste,
 Tú la formaste
 y Tú la insuflaste dentro mío,
 Tú la resguardas en mi interior
 y en el futuro Tú la tomarás de mí
 y me la regresarás en el futuro por venir.
 Mientras el alma permanezca en mi seno Te agradeceré
 SEÑOR, Dios mío y de mis ancestros,
 Por cuanto que Tú eres el regente de todas las acciones,
 dueño de todas las almas, soberano de todas las creaturas,
 viviente y eterno.
 Bendito eres Tú SEÑOR,
 que restituye las almas a los cuerpos sin vida.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
 Rey del universo,
 que concedes entendimiento al corazón
 para distinguir entre el día y la noche.

El propósito de estas bendiciones es concientizarnos de aquello que de otra forma sería dado por sobre entendido. Agradecer es un acto de atención focalizada, trayendo a un primer plano aquello que de otra forma permanecería en un segundo plano de la consciencia. “El mundo está colmado de luz Divina pero para contemplarla debemos abrir nuestros ojos” (Ribí Najman de Breslav).

הַנּוֹתֵן לְשִׁבּוֹי *Que concedes entendimiento al corazón:* esta es la traducción del texto según Rabeinu Asher (Rosh); Rashí y Abudraham lo leyeron, “que concedes al gallo”. Según la lectura del Rosh la primera bendición matinal es un reflejo de la primera de la sección de los pedidos en la A’midá, esto es, un pedido para que el ser humano comprenda, discierna, tal como el primer acto de la creación Divina fue separar la luz de la oscuridad.

ברכות השחר

אֱלֹהֵי
 נִשְׁמָה שְׁנַתַּת בִּי טְהוֹרָה.
 אֶתָּה בְּרֵאתָהּ, אֶתָּה יִצְרָתָהּ, אֶתָּה נִפְתַּתָּהּ בִּי
 וְאֶתָּה מְשַׁמְרָהּ בְּקִרְבִּי
 וְאֶתָּה עֲתִיד לְטַלְהָ מִמֶּנִּי וּלְהַחְזִירָהּ בִּי לְעֲתִיד לָבוֹא.
 כָּל־זִמְן שֶׁהִנְשַׁמָּה בְּקִרְבִּי
 מוֹדָה/ *mujeres*: מוֹדָה/ אֲנִי לְפָנֶיךָ
 יְהוָה אֱלֹהֵי וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתַי
 שְׂאֵתָהּ הוּא רְבוֹן כָּל־הַמַּעֲשִׂים, אֲדוֹן כָּל־הַנְּשָׁמוֹת
 מוֹשִׁל בְּכָל־הַבְּרִיּוֹת, חַי וְקַיִם לְעַד
 בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, הַמַּחְזִיר נְשָׁמוֹת לְפָגְרִים מֵתִים.
 בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
 הַנּוֹתֵן לְשִׁכּוֹי בִּינָה
 לְהַבְחִין בֵּין יוֹם וּבֵין לַיְלָה.

אֱלֹהֵי *Dios mío, el alma que colocaste en mi interior es pura*: se trata de una afirmación de la creencia judía respecto de la libertad y la responsabilidad de cada ser humano. El alma como tal es pura. Poseemos instintos buenos y malos y debemos escoger entre ellos. La bendición concluye con una referencia a la resurrección de los muertos, volviendo así al tema de las primeras palabras que pronunciamos en la mañana.

בְּרוּךְ אַתָּה *Bendito eres Tú*: estas bendiciones detalladas en el Talmud (*Berajot* 60B) originalmente eran recitadas en la casa para acompañar las diferentes etapas del despertar. “*Que da visión al ciego*” se recitaba al abrir los ojos, “*que viste a los desnudos*” al vestirse y así sucesivamente. Muchas autoridades halájicas medievales sostuvieron que estas bendiciones debían ser recitadas en la sinagoga.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que da visión a los ciegos.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que libera a los cautivos.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que yergue a los encorvados.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que viste a los desnudos.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que da fuerza al exhausto.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que establece la tierra sobre las aguas.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que afirma el paso del hombre.

La siguiente bendición no se recita en Yom Kipur ni en Tish'á BeAb.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que me ha provisto de todo menester.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
Rey del universo,
que ciñe a Israel con fortaleza.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
פּוֹקֵחַ עֲוֹרִים.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
מַתִּיר אֲסוּרִים.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
זוֹקֵף כְּפוּפִים.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
מַלְבִּישׁ עֲרֻמִּים.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
הַנוֹתֵן לַיַּעַף בָּח.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
רוֹקֵעַ הָאָרֶץ עַל הַמַּיִם.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
הַמְכִיֵן מִצְעָדֵי גֶבֶר.

La siguiente bendición no se recita en יום הכיפורים *ni en* באב *תשעה באב*

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
שֶׁעָשָׂה לִי כָל-צָרָכִי.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
אוֹזֵר יִשְׂרָאֵל בְּגִבּוֹרָה.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
 Rey del universo,
 que corona a Israel con gloria.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
 Rey del universo,
 que no me ha hecho gentil.

Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
 Rey del universo,
 que no me ha hecho esclavo.

hombres: Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios,
 Rey del universo,
 que no me ha hecho mujer.

mujeres: Bendito Aquel que me hizo conforme
 a Su voluntad.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios, Rey del universo,
 que quitas el sueño de nuestros ojos
 y la somnolencia de nuestros párpados.
 Sea Tu voluntad SEÑOR, Dios nuestro y de nuestros ancestros,
 que nos acostumbres a Tu Torá, y nos apegues a Tus preceptos.

del cumplimiento de determinados preceptos que aplican al varón judío. Mediante estas bendiciones expresamos nuestra fe respecto de que los preceptos no son una pesada carga sino una querida vocación.

הַמַּעֲבִיר *Que quitas el sueño de mis ojos:* habiendo ya agradecido a Dios por todo lo bueno que nos rodea, concluimos pidiéndole que nos ayude a dedicar nuestras vidas a Su servicio, y que los diferentes obstáculos que se presenten no nos disuadan. La plegaria culmina agradeciendo la generosidad de Dios, recordando el versículo de Salmos 92(3): “Proclamar Tu benevolencia por la mañana y Tu confianza por las noches”.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
עוֹטֵר יִשְׂרָאֵל בְּתַפְאָרָה.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
שֶׁלֹּא עָשָׂנוּ גוֹי. / *mujeres*: גוֹיָה.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
שֶׁלֹּא עָשָׂנוּ עֶבֶד. / *mujeres*: שְׂפָחָה.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם *hombres*
שֶׁלֹּא עָשָׂנוּ אִשָּׁה.

בְּרוּךְ שֶׁעָשָׂנוּ כְּרֵצוֹנוּ. *mujeres*:

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
הַמַּעֲבִיר חֲבָלֵי שָׁנָה מֵעֵינֵינוּ וְתַנּוּמָה מֵעַפְעַפֵּינוּ.
וַיְהִי רֵצוֹן מִלְּפָנֶיךָ, יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ
שֶׁתַּרְגִּילֵנוּ בְּתוֹרָתְךָ, וְתַדְבִּיקֵנוּ בְּמִצְוֹתֶיךָ

שֶׁלֹּא עָשָׂנוּ *Que no me ha hecho gentil, esclavo o mujer*: estas tres bendiciones están mencionadas en el Talmud (*Menajot* 43B). Antes de bendecir a Dios por las universalidades de la vida humana Le bendecimos por las particularidades de nuestra identidad. Pertenece al pueblo del pacto; somos libres; y poseemos responsabilidades diferentes como hombres y como mujeres. Estas bendiciones no tienen nada que ver con jerarquías de dignidad pues creemos que cada ser humano está creado igual a semejanza de Dios. Se trata más bien de expresiones de consciencia de los deberes especiales que encierra la vida judía. Gentiles, esclavos y mujeres se encuentran exentos

No permitas que incurramos en el error,
 la trasgresión, la tentación o el escarnio.
 Manténnos alejados de la inclinación al mal
 y apéganos a la inclinación al bien.
 Otórganos hoy amor, gracia, generosidad
 y misericordia ante Tus ojos y los ojos de todos
 quienes nos contemplan,
 y prodíganos abundante benevolencia.
 Bendito eres Tú SEÑOR,
 que otorga abundante benevolencia a Su pueblo Israel.

יְיָ! Sea Tu voluntad SEÑOR, Dios nuestro y de nuestros ancestros, *Berajot*
 que nos salves a diario hoy y todos los días del arrogante y de la *16b*
 arrogancia misma, del mal hombre, la mala mujer, la inclinación
 al mal, el mal amigo, el mal vecino, de cualquier contratiempo, del
 mal mirar, las habladurías, la delación, el falso testimonio, el odio
 de las creaturas, la patraña, la muerte dolorosa, las enfermedades
 graves, los malos sucesos, del proceso judicial difícil, del oponente
 difícil sea éste o no parte del pacto (N. de T. judío) y del juicio del
 Guehinam. (El Compasivo nos salvará de todos estos).

(Maimónides), por lo tanto, oramos para mantenernos a salvo de personas
 dañinas, situaciones difíciles y tentaciones. Esta oración refleja “el tramado
 social de la fe” (Rabino Lord Jakobovits).

וְאֵל תְּבִיאֵנוּ לְיַדֵּי חֶטָּא וְלֹא לְיַדֵּי עֲבָרָה
 וְלֹא לְיַדֵּי נַפְשׁוֹן וְלֹא לְיַדֵּי בְּזִיוֹן
 וְתִרְחִיקֵנוּ מִיֵּצֵר הָרָע וְתִדְבִיקֵנוּ בְּיֵצֵר הַטּוֹב
 וְתַנְנֵנוּ לְאַהֲבָה לְחֵן וּלְחֶסֶד וּלְרַחֲמִים
 בְּעֵינֶיךָ וּבְעֵינֵי כָּל־רוֹאֵינוּ
 וּגְמִלְנוּ חֶסֶדִים טוֹבִים.
 בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, גּוֹמֵל חֶסֶדִים טוֹבִים לְעַמּוֹ יִשְׂרָאֵל.

ברכות טז: יהי רצון מלפניך, יהוה אלהינו ואלהי אבותינו, שתצילנו היום ובכל-יום ויום מעיני פנים ומעוזות פנים, מאדם רע, מאשה רעה, מיצור רע, מחבר רע, משוכן רע, מפגע רע, מעין הרע, ומלשון הרע, ממלשינות, מעדות שקר, משנאת הבריות, מעלילה, ממיתה משנה, מחלאים רעים, ממקרים רעים, מדין קשה, ומבעל דין קשה, בין שהוא בן-ברית ובין שאינו בן-ברית, ומדינה של גיהנם. (הרחמן הוא יצילנו מכלם).

יהי רצון *Sea Tu voluntad*: se trata de una meditación compuesta por Ribí Yehudá HaNasí (final del segundo y principios del tercer siglo de la era común), compilador de la Mishná y líder de la comunidad judía en la tierra de Israel. Somos seres sociales, influenciados por nuestro entorno

LAS BENDICIONES DE LA TORÁ

בְּרוּךְ Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios, Rey del universo,
que nos ha santificado con Sus preceptos
y nos ordenó respecto de las palabras de la Torá.

Berajot
11b

וְהֵעֵרָב נָא Que las palabras de Tu Torá SEÑOR,
nuestro Dios, sean agradables en nuestras bocas
y las bocas de Tu pueblo, la casa de Israel,
y nosotros y nuestros descendientes
y los descendientes de nuestros descendientes
(Y los descendientes de Tu pueblo la Casa de Israel)
seamos todos conocedores de Tu Nombre
y estudiosos de Tu Torá por amor a Ti.
Bendito eres Tú SEÑOR, que enseña la Torá a Su pueblo Israel.

בְּרוּךְ Bendito eres Tú SEÑOR, nuestro Dios, Rey del universo,
que nos ha escogido de entre todas las naciones
y nos entregó Su Torá.
Bendito eres Tú SEÑOR, Dador de la Torá
(Tú que eres bueno y prodigas el bien, enséñame Tus leyes).

Sal. 119

elección implica responsabilidad y está inseparablemente ligada al estudio de la Torá y su puesta en práctica.

Por ello, a los efectos de cumplir de inmediato con el contenido de las bendiciones leemos tres textos cuyo recitado es una forma de estudio. El Talmud (*Kidushín* 30A) nos indica que el estudio debe dividirse en tres partes: estudio de (1) Torá, (2) Mishná, y (3) Guemará. Por ello leemos: (1) un texto bíblico – la bendición sacerdotal, (2) un pasaje de la Mishná que versa sobre preceptos que carecen de una medida fija para su cumplimiento, y (3) un pasaje de la Guemará que habla de la recompensa por las buenas acciones en este mundo y en el Venidero.

ברכות התורה

ברכות יא:

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו וְצִוָּנוּ עַל דְּבַרֵי תוֹרָה.

וְהֵעֵרַב נָא יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אֶת דְּבַרֵי תוֹרַתְךָ
בְּפִינוּ וּבְפִיפִיּוֹת עַמְּךָ בֵּית יִשְׂרָאֵל
וְנִהְיֶה אֲנַחְנוּ, וְצִאֲצֵאֵינוּ, וְצִאֲצֵאֵי צִאֲצֵאֵינוּ
(וְצִאֲצֵאֵי עַמְּךָ בֵּית יִשְׂרָאֵל)

בְּלִנּוּ יוֹדְעֵי שְׂמֶךְ וְלוֹמְדֵי תוֹרַתְךָ לְשִׂמְחָה.
בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, הַמְּלַמֵּד תוֹרָה לְעַמּוֹ יִשְׂרָאֵל.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם
אֲשֶׁר בָּחַר בָּנוּ מִכָּל־הָעַמִּים וְנָתַן לָנוּ אֶת תּוֹרָתוֹ.
בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה, נוֹתֵן הַתּוֹרָה
(טוֹב אַתָּה וּמְטִיב לַמְּדֵנִי חֻקֶּיךָ).

תהלים קיט

LAS BENDICIONES DE LA TORÁ

La historia del judaísmo es la historia del amor que profesó un pueblo al libro de los libros, la Torá. A modo de antesala al estudio, pronunciamos dos bendiciones y una plegaria. La primera, “que nos consagró con Sus preceptos” se trata de una bendición por el precepto de dedicarnos al estudio de la Torá, una declaración de que no estudiamos como mero ejercicio intelectual o cultural, sino que se trata del cumplimiento de un deber Divino. Esta bendición es seguida por una plegaria en la que le pedimos a Dios que haga nuestro estudio dulce y agradable y nos ayude a transmitirlo a nuestros hijos. La bendición final, “que nos escogió” es un reconocimiento del hecho que la

Y habló el SEÑOR a Moshé diciendo:

Núm. 6

Dile a Aharón y a sus hijos:

Así bendeciréis a los hijos de Israel:

“El SEÑOR te bendiga y te guarde.

El SEÑOR te ilumine con Su Presencia y te agracie.

El SEÑOR dirija Su Presencia hacia ti y te conceda la paz”.

Y pondrán Mi Nombre sobre los hijos de Israel

y Yo los bendeciré.

*Hay quienes acostumbran a agregar aquí versículos,
y hay quienes acostumbran a adicionar los siguientes:*

“Y vosotros que os adherís al SEÑOR vuestro Dios estáis todos vivos hoy”. *Deut. 4*

“El ángel que me liberó de todo mal bendiga a los jóvenes y que sean llamados por mi nombre y los nombres de mis padres Abraham e Iṣḥak, y que se multipliquen abundantemente en el seno de la tierra”. *Gén. 48*

במדבר ו

וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־מֹשֶׁה לֵאמֹר:
 דַּבֵּר אֶל־אַהֲרֹן וְאֶל־בְּנָיו לֵאמֹר
 כֹּה תְבַרְכוּ אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֲמֹר לָהֶם:
 בְּרַכְךָ יְהוָה וַיִּשְׁמְרֶךָ:
 יְאֹר יְהוָה וּפָנָיו אֵלֶיךָ וַיַּחֲנֶךָ:
 יִשָּׂא יְהוָה וּפָנָיו אֵלֶיךָ וַיִּשֶׂם לְךָ שָׁלוֹם:
 וַשְׁמוּ אֶת־שְׁמֵי עַל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאֲנִי אֲבָרְכֶם:

*Hay quienes acostumbran a agregar aquí versículos,
 y hay quienes acostumbran a adicionar los siguientes:*

דברים ד
 בראשית מח

וְאַתֶּם הַדֹּבְקִים בַּיהוָה אֱלֹהֵיכֶם חַיִּים כְּלַכֶּם הַיּוֹם: הַמְלֵאךְ הַגָּאֵל אֹתִי
 מִכָּל־דָּע וַיְבַרְךָ אֶת־הַנְּעָרִים וַיִּקְרָא בָהֶם שְׁמֵי וְשֵׁם אֲבֹתַי אֲבָרְכֶם וַיִּצְחַק
 וַיִּדְגּוּ לְרַב בְּקֶרֶב הָאָרֶץ:

Tikún Ḥaṣot

סדר תיקון חצות

תקון רחל

אָנָא, יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ תְּבֹא לְפָנֶיךָ תְּפַלְתֵּנוּ, וְאֶל־תַּתְּעַלֵּם מִלִּפְנֵי מִתְחַנְתְּנוּ, שְׂאִין אֲנַחְנוּ עָזִי פָּנִים וְקִשָּׁה עֲרָף לֹאמֹר לְפָנֶיךָ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ צְדִיקִים אֲנַחְנוּ וְלֹא חֲטָאנוּ, אֲבָל חֲטָאנוּ, עֲוִינוּ, פִּשְׁעֵנוּ, אֲנַחְנוּ וְאֲבוֹתֵינוּ וְאֲנָשֵׁי בֵיתֵנוּ:

אֲשַׁמְנוּ, בִּגְדָנוּ, גְּזֵלָנוּ, דְּבַרְנוּ דְּפִי וְלִשׁוֹן הָרַע, הֶעֱוִינוּ, וְהִרְשַׁעְנוּ, זָדָנוּ, חֲמִסָּנוּ, טְפִלָּנוּ שִׁקָּר, יַעֲצָנוּ יַעֲזוֹת רַעוֹת, כְּזָבָנוּ, לִצְנוּ, לֹאֲצָנוּ, מִרְדָּנוּ, נֶאֱצָנוּ, נֶאֱפָנוּ, נִשְׁבַּעְנוּ לְשׁוֹא וְלִשְׁקָר, סָרְדָנוּ, עֲוִינוּ, פִּשְׁעֵנוּ, צָרְדָנוּ, קִשְׁיָנוּ עֲרָף, רִשְׁעֵנוּ, שִׁחַתְנוּ, תַּעֲבָנוּ, תַּעֲוִינוּ וְתַעֲתַעְנוּ, וְסָרְנוּ מִמִּצְוֹתֶיךָ וּמִמִּשְׁפָּטֶיךָ הַטּוֹבִים וְלֹא שׁוּדָנוּ, וְאַתָּה צְדִיק עַל־כָּל־הַבָּא עֲלֵינוּ, כִּי אִמַּת עֲשִׂיתָ וְאֲנַחְנוּ הִרְשַׁעְנוּ:

מִה־נֹּאמַר לְפָנֶיךָ יוֹשֵׁב מְרוֹם, וּמִה־נִּסְפָּר לְפָנֶיךָ שׁוֹכֵן שְׁחָקִים, הֲלֵא כָל־הַנְּסֻתוֹת וְהַנְּגִלוֹת אֵתָהּ יוֹדֵעַ. אֵתָהּ יוֹדֵעַ רְזִי עוֹלָם, וְתַעֲלוּמוֹת סִתְרֵי כָל־חַי. אֵתָהּ חוֹפֵשׁ כָּל־חַדְרֵי בֵּטֶן, וּבּוֹחֵן כְּלִיּוֹת וְלֵב. אִין כָּל־דְּבָר נַעֲלָם מִמֶּךָ, וְאִין נִסְתָּר מִנְּגִד עֵינֶיךָ:

וּבְכֵן, יְהִי רְצוֹן מִלִּפְנֵיךָ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ שֶׁתִּסְלַח לָנוּ עַל־חַטָּאתֵינוּ, וְתִמְחַל לָנוּ עַל־כָּל־עֲוֹנוֹתֵינוּ, וְתִכַּפֵּר לָנוּ עַל־כָּל־פִּשְׁעֵינוּ:

Se sienta en el suelo para llorar por la destrucción del Bet Hamikdash mientras se dice:

עַל נִהְרוֹת | בְּכָל שָׁם יִשְׁבְּנוּ גַם־כְּכִינוּ בְּזָכְרָנוּ אֶת־צִיּוֹן: תהלים קלו
עַל־עַרְבִים בַּתּוֹכָה תִּלְיֵנוּ כְּנִרוֹתֵינוּ: כִּי שָׁם שְׂאֵלוֹנוּ שׁוֹבֵינוּ
דְּבַר־שִׁיר וְתוֹלְלֵינוּ שְׂמַחָה שִׁירוֹ לָנוּ מִשִּׁיר צִיּוֹן: אִיךְ נִשִּׁיר
אֶת־שִׁיר־יְהוָה עַל אֲדַמַּת נֶכֶד: אִם־אֲשַׁכַּח יְרוּשָׁלַם תִּשְׁכַּח
יְמִינִי: תִּדְבַּק־לִשְׁוִי | לַחֲכִי אִם־לֹא אֲזַכְּרֶכִי אִם־לֹא אֲעִלָּה

אֶת־יְרוּשָׁלַם עַל רֹאשׁ שְׁמַחְתִּי: זְכֹר יְהוָה | לְבַנֵּי אָדָם אֶת יוֹם
 יְרוּשָׁלַם הַאֲמָרִים עָרוּ | עָרוּ עַד הַיְסוּד בָּהּ: בַּת־כַּבֵּל הַשְׂדוּדָה
 אֲשֶׁר־י שִׁישְׁלֶם־לָךְ אֶת־גְּמוּלָךְ שְׁגַמְלַת לָנוּ: אֲשֶׁר־י | שִׁיאֲחִז
 וּנְפִץ אֶת־עַלְלֶיךָ אֶל־הַסֵּלַע:

Se llora por el asesinato de los justos mientras se dice:

תהלים עט

מִזְמוֹר לְאָסָף אֱלֹהִים בָּאוּ גוֹיִם | בְּנַחֲלַתְךָ טָמְאוּ אֶת־הַיְכָל
 קִדְשֶׁךָ שָׂמוּ אֶת־יְרוּשָׁלַם לְעַיִים: נָתַנוּ אֶת־נְבִלַת עַבְדֶּיךָ מֵאֵכֶל
 לְעוֹף הַשָּׁמַיִם בִּשְׂרַח חֲסִידֶיךָ לְחֵיתוֹ־אָרֶץ: שִׁפְכוּ דָמָם | בְּמַיִם
 סְבִיבוֹת יְרוּשָׁלַם וְאִין קוֹבֵר: הֵינּוּ חֲרָפָה לְשִׁכְנֵינוּ לַעֲגֹ וְקָלָם
 לְסַבִּיבוֹתֵינוּ: עַד־מָה יְהוָה תִּאֲנַף לְנֶעֱחַ תִּבְעֵר כְּמוֹ־אִשׁ קִנְאֲתֶךָ:
 שִׁפְךָ חֲמַתְךָ אֶל־הַגּוֹיִם אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּךָ וְעַל מַמְלְכוֹת אֲשֶׁר
 בְּשִׂמְךָ לֹא קָדְאוּ: כִּי אָכַל אֶת־יַעֲקֹב וְאֶת־נְהוּוֹ הַשָּׁמוּ: אֶל־
 תִּזְכֹּר־לָנוּ עֹנֹת רַאשֵׁינִים מֵהַר יִקְדְּמוּנוּ רַחֲמֶיךָ כִּי דָלוּנוּ מְאֹד:
 עָזְרֵנוּ | אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל עַל־דָּבָר כְּבוֹד־שִׂמְךָ וְהַצִּילֵנוּ וְכַפֵּר עַל־
 חַטָּאתֵינוּ לְמַעַן שִׂמְךָ: לְמָה | וְאִמְרוּ הַגּוֹיִם אֵיךְ אֱלֹהֵיהֶם יוֹדֵעַ
 בְּגוֹיִם לְעֵינֵינוּ נְקָמַת דָּם־עַבְדֶּיךָ הַשְּׁפוּךְ: תִּבּוֹא לְפָנֶיךָ אֲנֻקַת
 אָסִיד בְּגִדֵל זָרוּעַ הוֹתֵר בְּנֵי תְמוֹתָהּ: וְהִשָּׁב לְשִׁכְנֵינוּ שְׁבַע־תַּיִם
 אֶל־חִיקָם חֲרָפְתָם אֲשֶׁר חֲרָפוּךָ אֲדַנֵּי: וְאִנְחָנוּ עִמָּךְ | וְעֲזָן
 מִרְעִיתֶךָ נוֹדֶה לָךְ לְעוֹלָם לְדָד וְדָד נִסְפָּר תִּהְלַתְךָ:

איכה ה

זְכֹר יְהוָה מַה־הָיָה לָנוּ הַבֵּיטָה וּרְאֵה אֶת־חֲרָפְתָנוּ: נַחֲלַתְנוּ
 נִהַפְכָה לְזוּדִים בְּתֵינוּ לְנִכְרִים: יְתוּמִים הֵינּוּ וְאִין אָב אֲמוֹתֵינוּ
 כְּאֲלֻמְנוֹת: מִימֵינוּ בְּכֶסֶף שְׁתֵּינוּ עֲצִינוּ בְּמַחִיר יִבְאוּ: עַל צוּאֲרָנוּ
 נִרְדְּפָנוּ יַגְעֵנוּ וְלֹא הוֹנַח־לָנוּ: מִצָּרִים נָתַנוּ יָד אֲשׁוּר לְשַׁבַּע לַחֶם:

אֲבִיתֵנו חָטְאוּ וְאִינָם וְאַנְחָנוּ עֹנֵתֵיהֶם סָבְלוּנוּ: עֲבָדִים מְשָׁלוּ
 בָּנוּ פָּרַק אֵיז מִיָּדָם: בְּנַפְשֵׁנוּ נָבִיא לַחֲמֵנוּ מִפְּנֵי חֶרֶב הַמְּדַבֵּר:
 עֹרְנוּ בְּתַנּוּד נִכְמְרוּ מִפְּנֵי זְלַעְפוֹת רָעֵב: נָשִׁים בְּצִיּוֹן עָנּוּ בַתְּלַת
 בְּעָרֵי יְהוּדָה: שָׂרִים בִּיָּדָם נָתְלוּ פָּנֵי זְקֵנִים לֹא נִהְדְּרוּ: בַּחֲוָדִים
 טָחוּז נִשְׂאוּ וּנְעָרִים בְּעֵץ כַּשְׁלוֹ: זְקֵנִים מִשְׁעַר שַׁבְתּוֹ בַּחֲוָדִים
 מִנְּגִינָתָם: שַׁבַּת מִשׁוֹשׁ לִפְנֵי נְהַפֵּךְ לְאָבֶל מַחֲלָנוּ: נִפְּלָה עֲטֹרַת
 רֹאשֵׁנוּ אוֹיֵנָא לָנוּ כִּי חָטְאוּנוּ: עַל־זֶה הִיָּה דוּוּה לִפְנֵי עַל־אֱלֹהִים
 חָשְׁכוּ עֵינֵינוּ: עַל הַר־צִיּוֹן שְׁשִׁמָּם שׁוֹעָלִים הִלְכוּ־בוּ: אֶתְּהָ
 יְהוּדָה לְעוֹלָם תִּשָּׁב כַּסֶּאֱךָ לְדָר וְדוֹד: לְמָה לְנִצָּח תִּשְׁכַּחְנוּ
 תַּעֲזֹבְנוּ לְאֹרֶךְ יָמִים: הַשִּׁיבֵנוּ יְהוָה וְאֵלֶיךָ וְנִשְׁוֹבָה חֲדָשׁ יְמֵינוּ
 כְּקֹדֶם: כִּי אִם־מָאֵס מְאִסְתָּנוּ קִצְפַּת עֲלֵינוּ עַד־מָאֹד: הַשִּׁיבֵנוּ
 יְהוָה וְאֵלֶיךָ וְנִשְׁוֹבָה חֲדָשׁ יְמֵינוּ כְּקֹדֶם:

יִשְׁעִיה סג
 הִבֵּט מִשְׁשָׁמַיִם וּרְאָה מִזֹּבֵל קֹדֶשׁ וּתְפַאֲרֶתְךָ אֵיךָ קִנְאַתְךָ
 וּגְבוּרַתְךָ הַמּוֹן מֵעֵיךָ וּרְחֻמֶיךָ אֵלַי הַתְּאַפְקוּ: כִּי־אֶתְּהָ אָבִינוּ
 כִּי אֲבָרְהָם לֹא יָדְעָנוּ וְיִשְׂרָאֵל לֹא יִכִּירְנוּ אֶתְּהָ יְהוָה אָבִינוּ
 גְּאָלָנוּ מֵעוֹלָם שְׁמֶיךָ: לְמָה תִּתְעַנּוּ יְהוָה מִדְּרָכֶיךָ תִּקְשִׁיחַ לִפְנֵי
 מִירְאָתְךָ שׁוֹב לְמַעַן עֲבֹדֶיךָ שְׁבִטִי נַחֲלַתְךָ: לְמַצַּעַר יִרְשׁוּ עִם־
 קֹדֶשְׁךָ צִרְנוּ בּוֹסְסוּ מִקֹּדֶשְׁךָ:

יִשְׁעִיה סד
 וְעַתָּה יְהוָה אָבִינוּ אֶתְּהָ אֲנַחְנוּ הַחֲמֵר וְאֶתְּהָ יִצְרָנוּ וּמַעֲשֵׂה יָד
 כְּלָנוּ: אֶל־תִּקְצֹף יְהוָה עַד־מָאֹד וְאֶל־לַעַד תִּזְכֹּר עוֹן הַן הִבֵּט־
 נָא עִמָּ כְּלָנוּ: עָרֵי קֹדֶשׁ הֵיוּ מִדְּבַר צִיּוֹן מִדְּבַר הִיתָה יְרוּשָׁלַם
 שְׁמִמָּה: בֵּית קֹדֶשְׁנוּ וּתְפַאֲרֶתְנוּ אֲשֶׁר הִלְלוּךָ אֲבִיתֵנוּ הִיָּה
 לְשִׁרְפַת אִשׁ וְכָל־מַחֲמֵדֵינוּ הִיָּה לְחֶרֶבָה: הַעַל־אֱלֹהִים תִּתְאַפֵּק
 יְהוָה תַּחֲשֶׁה וּתְעַנְנוּ עַד־מָאֹד:

הַמָּאִס מֵאֶסְתָּ אֶת־יְהוּדָה אִם־בְּצִיּוֹן גַּעֲלָה נַפְשֶׁךָ מִדּוּעַ הִפִּיתָנוּ
 וְאִין לָנוּ מִרְפָּא קוּדָה לְשָׁלוֹם וְאִין טוֹב וְלַעֲת מִרְפָּא וְהִנֵּה בַעֲתָהּ:
 יִדְעֵנוּ יְהוָה רְשָׁעֵנוּ עֲוֹן אֲבוֹתֵינוּ כִּי חָטְאָנוּ לָךְ: אֵל־תִּנְאֹן
 לְמַעַן שְׂמֹךְ אֶל־תִּנְבֵּל כְּפֹא כְּבוֹדְךָ זָכַר אֶל־תִּפְרַד בְּרִית אֲתָנוּ:
 כֹּה וְאָמַר יְהוָה קוֹל בְּרָמָה נִשְׁמַע נְהִי בְּכִי תַמְרוּרִים רַחֵל מְבַכָּה
 עַל־בְּנֵיהָ מֵאֲנָה לְהִנָּחַס עַל־בְּנֵיהָ כִּי אֵינָנוּ:

יְהוָה מִמְרוֹס יִשְׂאָג וּמִמְעוֹן קָדְשׁוֹ יִתֵּן קוֹלוֹ, שָׂאָג יִשְׂאָג עַל־
 נְהוּהוּ: וְיִקְרָא אֲדָמִי יְהוָה עֲבָאוֹת בַּיּוֹם הַהוּא לְבַכִּי וּלְמִסְפָּד
 וּלְקִרְחָה וּלְחִגְדִּי שִׁק: עַל־אֵלֶּה וְאֵנִי בּוֹכִיהָ עֵינַי וְעֵינֵי יִרְדָּה
 מִיּוֹם כִּי־דַחַק מִמֶּנִּי מִנְחָס מִשִּׁיב נַפְשִׁי הָיוּ בְנֵי שׁוֹמְמִים כִּי גִבְר
 אוֹיֵב: עַל־שֶׁבֶר בַּת־עַמִּי הַשְּׁבֵרֵתִי קִדְרֵתִי שְׂמָה הַחֲזוֹקֵתִי:
 מִי־יִתֵּן רֵאשִׁי מִיּוֹם וְעֵינַי מִקּוֹדֵר דְּמַעָּה וְאֶבְכָּה יוֹמָם וּלְיָלָה אֵת
 חֲלָלִי בַת־עַמִּי: אֲלַבִּישׁ שָׁמַיִם קִדְרוֹת וְשִׁק אֲשִׁים כְּסוּתָם: הֵן
 אֲרֵאֲלֶם צַעְקוֹ חֲצָה מִלְּאֲבִי שָׁלוֹם מִר יִבְכִּיּוֹן:

אוי לי על גלות השכינה. אוי לי על חרבן בית המקדש. אוי
 לי על שרפת התורה. אוי לי על הריגת הצדיקים. אוי לי על
 חלול שמו הגדול ותורתו הקדושה. אוי לי על פי גבר אויב. אוי
 לי על צער פל־העולמות. אוי לי על צער האבות הקדושים
 והאמהות הקדושות. אוי לי על צער הנביאים והחסידים
 והצדיקים אשר בגן עדן. אוי לי על צערו של משיח. עונתינו
 הטו אלה, ופשעינו האריכו קיצנו, וחסאתינו מנעו הטוב ממנו.
 אוי להם לבנים שגלו מעל שלחן אביהם זה פמה ארך ימים
 ושנים רבים ורעים. כל־דוד שלא נבנה בית המקדש בימיו
 כאלו נחרב בימיו:

ירמיה יד

ירמיה לא

ירמיה כה

ישעיה כב

איכה א

ירמיה ח

ישעיה ג
ישעיה לג

עַל־הַיְכָלִי אֲבָכָה יוֹמָם וְלַיְלָה,
וְלַתְּפָאֲרַת צִיּוֹן עִיר הַמְּהֻלָּלָה.
וְלַתְּפָאֲרַת צִיּוֹן עִיר הַמְּהֻלָּלָה

בְּכִי תִמְיֵד עַל־חֲרָפָן פְּעָמַיִם,
אֶרְץ צָבִי צְבִי יְרוּשָׁלַיִם,
וְעַל־עַמְּךָ אֲשֶׁר הִלַּךְ בַּגּוֹלָה.
וְלַתְּפָאֲרַת צִיּוֹן עִיר הַמְּהֻלָּלָה

בֵּית תְּפָאֲרָתִי שֵׁם אוֹיֵב לְשִׁמָּה,
הוֹשִׁיבֵנִי בְיַדֵי נְבוֹיֹת וְשִׁמָּה,
עַל־זֹאת אֲבָכָה תִּמְיֵד בְּקוֹל יִלְלָה.
וְלַתְּפָאֲרַת צִיּוֹן עִיר הַמְּהֻלָּלָה

סִפְדֵי תוֹרָה כִּי חָלְלָה תְּפָאֲרָתְךָ,
נִפְלְ נוֹרְךָ מִיּוֹם שֶׁנִּחְרַב בֵּיתְךָ,
וּשְׂאֵי קִינָה עַל אֶהְלִיבָה וְאֶהְלָה.
וְלַתְּפָאֲרַת צִיּוֹן עִיר הַמְּהֻלָּלָה

חִזְקוּ עַמֵּי מִהֵרָ אֲבָנָה דְּבִירְכֶם,
נִקֵּם אֶלְבָּשׁ וְאָשִׁיב אֶת שְׁבוֹתְכֶם,
תוֹךְ הַיְכָלִי אֲשָׁבוֹן כְּבַתְחֻלָּה,
כִּי מִצִּיּוֹן תֵּצֵא תוֹרָה וּתְהֻלָּה.

כְּדַכְתִּיב: כִּי מִצִּיּוֹן תֵּצֵא תוֹרָה וּדְבַר־יְהוָה מִירוּשָׁלַם:

עוֹרָה נָא יִמְיֵנְךָ רַמָּה, וְלִזְעוּמָה קְרָא נַחֲמָה.
וַיֹּאמֶר לְדָלָה וְעִגּוּמָה, עֲנִיָּה סַעְרָה נַחֲמָה.
עוֹרָה נָא חֲשׂוֹף זֶרְעֶךָ, וְגִלָּה נָא קֶץ יִשְׁעֶךָ.
וַיֹּאמֶר לְשָׂה נֶאֱלָמָה, עֲנִיָּה סַעְרָה נַחֲמָה.

עֹרָה נָא יִמְנַךְ הָאֵל, וּפְדָה בְּרַחֲמֶיךָ יִשְׂרָאֵל.
וַיֹּאמֶר לְעַם דֵּל הַשּׁוֹאֵל, וּבֵא לְצִיּוֹן גּוֹאֵל.

עֹרָה נָא יִמְנַךְ עֲלֵינוּ, וּבִנְה בְּרַחֲמֶיךָ אֶת־צִיּוֹן.
וַיֹּאמֶר לְעַם דֵּל וְאֲבִיוֹן. כִּי־נַחֵם יִהְיֶה צִיּוֹן.

ישעיה נא כְּדַכְתִּיב: כִּי־נַחֵם יִהְיֶה צִיּוֹן נַחֵם כָּל־חַרְבֹתֶיהָ וַיִּשֶׁם מַדְבָּרָהּ כְּעֵדֶן
וְעַרְבֹתָהּ כְּגַן־יְהוָה שָׁשׂוֹן וְשִׂמְחָה יִמְצֵא בָּהּ תּוֹדָה וְקוֹל זְמִירָה:

הַתְּנַעֲרִי מֵעַפְרֵךְ קוֹמִי שְׁבִי יְרוּשָׁלַם הַתְּפַתְחִי מוֹסְרֵי צְוֹאֲרֶךְ שְׁבִי
בֶּת־צִיּוֹן:

ישעיה סב עַל־חֳמוֹתַיִךְ יְרוּשָׁלַם הַפְּקֹדֶתַי שְׁמַרְיִם כָּל־הַיּוֹם וְכָל־הַלַּיְלָה
תָּמִיד לֹא יִחְשׂוּ הַמְּזַפְרִים אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵי דָמִי לְכַסֵּם: וְאֶל־תִּתְּנוּ
דָּמִי לוֹ עַד־יִכּוֹנֵן וְעַד־יִשְׁעִים אֶת־יְרוּשָׁלַם תְּהִלָּה בְּאַרְצָהּ: נִשְׁבַּע
יְהוָה בְּיָמֵינוּ וּבִזְרוּעַ עֲזָו אִם־אֶתֶּן אֶת־דָּגְגֶךָ עוֹד מֵאֲכָל לֹא־יִבְיַךְ
וְאִם־יִשְׁתּוּ בְּנֵי־נֶכֶד תִּירוּשָׁךְ אֲשֶׁר יַגְעֵת בּוֹ: כִּי מֵאֲסָפִיו יֵאכְלֶהוּ
וְהִלְלוּ אֶת־יְהוָה וּמִקְבָּצָיו יִשְׁתַּהוּ בְּחִצְרוֹת קֹדְשֵׁי:

הִטָּה אֱלֹהֵי וְאֲזַנְךָ וְשָׁמַעַתְּ פִּקְח עֵינֶיךָ וּרְאָה שְׁמֹמֹתֵינוּ וְהָעִיר אֲשֶׁר־
נִקְרָא שֵׁם עָלֶיהָ כִּי וְלֹא עַל־צַדִּיקֵינוּ אֲנַחְנוּ מִפִּילִים תַּחֲנוּנֵינוּ
לְפָנֶיךָ כִּי עַל־דַּחֲמֶיךָ הִרְבִּים: אֲדָנִי וְשִׁמְעָה אֲדָנִי וְסִלַּח אֲדָנִי
הַקְּשִׁיבָה וְעִשָׂה אֶל־תֵּאָחֵד לְמַעַן אֱלֹהֵי כִּי־שֵׁם נִקְרָא עַל־עִיר
וְעַל־עַמְּךָ:

תהלים כב אֲתָה תִקּוֹם תִּרְחַם צִיּוֹן כִּי־עֵת לְחַנּוּנָהּ כִּי־בָא מוֹעֵד:
כִּי־דָצוּ עַבְדֶיךָ אֶת־אֲבִנֶיהָ וְאֶת־עַפְרָהּ יַחֲנוּנוּ:

תהלים קמו בּוֹנֵה יְרוּשָׁלַם יְהוָה נִדְחֵי יִשְׂרָאֵל יִכַּנֵּם:

תקון לאה

תהלים מב
 לַמְנַצֵּחַ מִשְׁכִּיל לְבַנְיָקָן־ח: כֹּאֵיל תַעֲרַג עַל־אֲפִיקֵי־מַיִם כִּן נִפְשִׁי
 תַעֲרַג אֵלֶיךָ אֱלֹהִים: עֲמָאָה נִפְשִׁי וְלֹאֱלֹהִים לֹאֵל חַי מִתִּי אָבּוֹא
 וְאֶרְאֶה פָנַי אֱלֹהִים: הִיתָה־לִּי דְמַעְתִּי לֶחֶם יוֹמָם וְלִילָה בְּאֶמֶד
 אֵלַי כָּל־הַיּוֹם אֵיךְ אֱלֹהֶיךָ: אֵלֶּה אֶזְכְּרָה וְאֶשְׁפָּכָה עָלַי וְנִפְשִׁי
 כִּי אֶעֱבֹד וּבִסֶּךְ אֲדִידִים עַד־בֵּית אֱלֹהִים בְּקוֹל־דְּנָה וְתוֹדָה הַמּוֹן
 חוֹגֵג: מִה־תִּשְׁתַּחֲוֶה וְנִפְשִׁי וְתַהֲמִי עָלַי הוֹחִילִי לֹאֱלֹהִים כִּי־עוֹד
 אוֹדְנוּ יִשׁוּעוֹת פָּנָיו: אֱלֹהֵי עָלְי נִפְשִׁי תִשְׁתַּחֲוַח עַל־כֵּן אֶזְכְּרֶךָ
 מֵאֲרִץ יִרְדֵּן וְחַרְמוֹנִים מֵהַר מִצְעַר: תְּהוֹם־אֶל־תְּהוֹם קוֹרָא לְקוֹל
 עֲנוּיֶךָ כָּל־מִשְׁבְּרֶיךָ וְגִלְיֶךָ עָלַי עֲבְרוּ: יוֹמָם וְיָצוּהָ יְהוָה וְחֶסֶדּוֹ
 וּבְלִילָה שִׁירוּ עִמִּי תִפְלָה לֹאֵל חַיִּי: אֹמְרָה וְלֹאֵל סְלַעִי לְמָה
 שָׂכַחְתָּנִי לְמָה־קִּדַּר אֵלֶיךָ בְּלַחַץ אוֹיֵב: בְּרִצַּח וּבַעֲצוֹמֹתַי חֲרַפּוּנִי
 עוֹדְרִי בְּאֶמְרָם אֵלַי כָּל־הַיּוֹם אֵיךְ אֱלֹהֶיךָ: מִה־תִּשְׁתַּחֲוֶה וְנִפְשִׁי
 וְמִה־תַּהֲמִי עָלַי הוֹחִילִי לֹאֱלֹהִים כִּי־עוֹד אוֹדְנוּ יִשׁוּעוֹת
 פָּנָי וְאֱלֹהֵי:

תהלים מג
 שִׁפְטֵנִי אֱלֹהִים וְרִיבָה רִיבִי מְגוֹי לֹא־חֲסִיד מֵאִישׁ־מְרֻמָּה וְעוֹלָה
 תִּפְלִטֵנִי: כִּי־אַתָּה וְאֱלֹהֵי מְעוּזֵי לְמָה זְנַחְתָּנִי לְמָה־קִּדַּר אֶתְהַלֵּךְ
 בְּלַחַץ אוֹיֵב: שְׁלַח־אוֹר וְאֶמְתַּךְ הַמָּה יִנְחֹנֵנִי וּבִיאוּנֵי אֶל־הַר־
 קָדְשֶׁךָ וְאֶל־מִשְׁבְּנוֹתֶיךָ: וְאֶבּוֹאָה וְאֶל־מִזְבַּח אֱלֹהִים אֶל־אֵל
 שְׂמֹחַת גִּילִי וְאוֹד בְּכָנּוֹר אֱלֹהִים אֱלֹהֵי: מִה־תִּשְׁתַּחֲוֶה וְנִפְשִׁי
 וְמִה־תַּהֲמִי עָלַי הוֹחִילִי לֹאֱלֹהִים כִּי־עוֹד אוֹדְנוּ יִשׁוּעוֹת פָּנָי וְאֱלֹהֵי:

En los días en que tajanán es omitido, no se debe decir el siguiente salmo:

תהלים כ
 לַמְנַצֵּחַ מִזְמוֹר לְדוֹד: יַעַן יְהוָה בֵּינוֹם צָרָה יִשְׁגַּבְךָ שְׁמוֹ אֱלֹהֵי
 יַעֲקֹב: יִשְׁלַח־עֶזְרֶךָ מִקֹּדֶשׁ וּמִצִּיּוֹן יִסְעֶדְךָ: יִזְכֹּר כָּל־מִנְחֹתֶךָ וְעוֹלֹת

יְדִשְׁנָה סֵלָה: יִתְנַל כְּלִבְבְךָ וְכִלְ-עֵצַת יִמְלֵא: נִרְנְנָהוּ בְּיִשׁוּעַתְךָ
 וּבִשְׂמֵ-אֱלֹהֵינוּ נִדְגַל יִמְלֵא יְהוָה כְּלִמְשָׁלוֹתֶיךָ: עֲתָה יִדְעָתִי
 כִּי הוֹשִׁיעַ יְהוָה מִשִּׁיחוֹ יַעֲנֵהוּ מִשְׁמֵי קִדְשׁוֹ בְּגִבּוֹרוֹת יִשַׁע יְמִינוֹ:
 אֱלֹהֵי בְרִכְבּ וְאֱלֹהֵי בְּסוּסִים וְאֲנַחְנוּ בְּשֵׁם-יְהוָה אֱלֹהֵינוּ נִזְכִּיר:
 הִמָּה פָּרְעוֹ וּנְפָלוֹ וְאֲנַחְנוּ קָמְנוּ וְנִתְעוֹדֵד: יְהוָה הוֹשִׁיעָה הַמֶּלֶךְ
 יַעֲנֵנוּ בְּיוֹם-קִרְאָנוּ:

תהלים כד לְדוֹד מְזֻמֹּר לַיהוָה הָאָרֶץ וּמְלוֹאָהּ תִּבְלֵ וְיֹשְׁבֵי בָהּ: כִּי-הוּא עַל-
 יַמִּים יְסֻדָּה וְעַל-נְהָרוֹת יִכּוֹנְנָה: מִי-יַעֲלֶה בְּהַר-יְהוָה וּמִי-יִקְוֶם
 בְּמִקְוֶם קִדְשׁוֹ: נְקִי כַפַּיִם וּבֵר-לֵבָב אֲשֶׁר לֹא-נִשְׂא לְשׂוֹא נַפְשִׁי
 וְלֹא נִשְׁבַּע לְמַרְמָה: יִשְׂא בְרִכָּה מֵאֵת יְהוָה וְצִדְקָה מֵאֱלֹהֵי יִשְׁעוֹ:
 זֶה דוֹר דִּדְשׁוֹ מִבְּקִשֵׁי פִנְיֶךָ יַעֲקֹב סֵלָה: שְׂאוּ שְׁעָרֵיכוֹם רְאשֵׁיכֶם
 וְהִנְשֹׂאוּ פִתְחֵי עוֹלָם וְיָבֹאוּ מֶלֶךְ הַכְּבוֹד: מִי זֶה מֶלֶךְ הַכְּבוֹד יְהוָה
 עֲזוּז וְגִבּוֹר יְהוָה גִּבּוֹר מִלְחָמָה: שְׂאוּ שְׁעָרֵיכוֹם רְאשֵׁיכֶם וּשְׂאוּ
 פִתְחֵי עוֹלָם וְיָבֹאוּ מֶלֶךְ הַכְּבוֹד: מִי הוּא זֶה מֶלֶךְ הַכְּבוֹד יְהוָה
 עֲבָאוֹת הוּא מֶלֶךְ הַכְּבוֹד סֵלָה:

תהלים סו לְמִנְצַח בְּנִגִּינַת מְזֻמֹּר שִׁיר: אֱלֹהִים יִחַנְנוּ וּיְבָרְכֵנוּ יָאֵר פָּנָיו
 אֲתָנוּ סֵלָה: לְדַעַת בְּאָרֶץ דְּרַבְּךָ בְּכָל-גּוֹיִם יִשׁוּעַתְךָ: יוֹדוּךָ
 עַמִּים וְאֱלֹהִים יוֹדוּךָ עַמִּים כָּלִם: יִשְׁמְחוּ וּיְרַנְּנוּ לְאֻמִּים כִּי-תִשְׁפֹּט
 עַמִּים מִיִּשְׂרָאֵל וְלְאֻמִּים וּבְאָרֶץ תִּנְחַם סֵלָה: יוֹדוּךָ עַמִּים וְאֱלֹהִים
 יוֹדוּךָ עַמִּים כָּלִם: אָרֶץ נִתְנָה יְבוּלָה יְבָרְכֵנוּ אֱלֹהִים אֱלֹהֵינוּ:
 יְבָרְכֵנוּ אֱלֹהִים וְיִדְאוּ אֹתוֹ כְּלִי-אֶפְסֵי-אָרֶץ:

תהלים קיא הַלְלוּיָהּ וְאוֹדֶה יְהוָה בְּכָל-לֵבָב בְּסוֹד יִשְׂרָאֵל וְעֵדָה: גְּדוֹלִים מַעֲשֵׂי
 יְהוָה דְּרוֹשִׁים לְכָל-חַפְצֵיהֶם: הוֹדוּ-וְהִדְר פְּעֻלוֹ וְצִדְקָתוֹ עֲמֵדַת
 לְעַד: זָכַר עֲשֵׂה לְנַפְלְאוֹתָיו חֲנוּן וְרַחוּם יְהוָה: טָרַף נִתַּן לִידְרָאוֹ

יִזְכֹּר לְעוֹלָם בְּרִיתוֹ: כַּחַ מַעֲשָׂיו הַגִּיד לְעַמּוֹ לְתַת לָהֶם נַחֲלַת
 גּוֹיִם: מַעֲשָׂיו יִדְּרוּ אֶמֶת וּמִשְׁפָּט נְאֻמִּים כַּל-פְּקוּדָיו: סְמוּכִים לְעַד
 לְעוֹלָם עֲשׂוּיִם בְּאֵמֶת וַיִּשָּׂר: פְּדוּת וּ שְׁלַח לְעַמּוֹ צוּה-לְעוֹלָם
 בְּרִיתוֹ קְדוֹשׁ וְנוֹרָא שְׁמוֹ: רֵאשִׁית חֲכֻמָּה וּ יְרֵאת יְהוָה שִׁכְל טוֹב
 לְכָל-עֲשִׂיהֶם תְּהַלְתּוּ עֲמַדַת לְעַד:

נֹעַ תְּנוּעַ אֶרֶץ כְּשִׁפּוֹר וְהַתְּנוּדָה כַּמְלוּנָה וְכַבֵּד עָלֶיךָ פְּשֻׁעָה
 וְנַפְלָה וְלֹא-תִסְיֹף קוֹם: וְהִיָּה בַיּוֹם הַהוּא יִפְקֹד יְהוָה עַל-צַבָּא
 הַמָּרוֹם בַּמָּרוֹם וְעַל-מַלְכֵי הָאָדָמָה עַל-הָאָדָמָה:

ישעיה כד

Se recita el siguiente salmo sollozando; suplicándole a Dios perdón por los pecados.

לִמְנַצֵּחַ מִזְמוֹר לְדוֹד: בְּבוֹא־אֵלָיו נָתַן הַנְּבִיא כַּאֲשֶׁר-בָּא אֶל-
 בַּת-שֶׁבַע: חֲנָנִי אֱלֹהִים כַּחֲסֹדֶךָ כְּרַב רַחֲמֶיךָ מַחַה פְּשָׁעֵי: הַרְבַּ
 כַּפְסֵנִי מֵעוֹנִי וּמַחֲטָאתִי טַהֲרֵנִי: כִּי-פְשָׁעֵי אֲנִי אֲדַע וְחַטָּאתִי נִגְדִי
 תִּמְיֵד: לֶךְ לְבָדֶךָ וּ חַטָּאתִי וְהֲרַע בְּעֵינֶיךָ עֲשִׂיתִי לְמַעַן תַּצְדִּיק
 בְּדַבְּרֶךָ תִּזְכֶּה בְּשִׁפְטֶךָ: הִן-בְּעוֹן חוֹלַלְתִּי וּבַחֲטָא יַחֲמַתְנִי אֲמִי:
 הִן-אֵמֶת חֲפַצְתָּ בַטְּחוֹת וּבִסְתֵם חֲכֻמָּה תוֹדִיעֵנִי: תַּחֲטָאנִי בְּאִזּוֹב
 וְאַטְהַר תַּכְּבֹּסֵנִי וּמִשְׁלַג אֲלַבִּין: תִּשְׁמִיעֵנִי שִׁשׁוֹן וְשִׁמְחָה תִּגְלָנָה
 עֲצָמוֹת דְּפִית: הַסְתַּר פְּנֶיךָ מִחֲטָאֵי וְכַל-עוֹנֹתַי מַחַה: לֵב טָהוֹר
 בְּרָאֵלֵי אֱלֹהִים וְרוּחַ נְכוֹן חֲדַשׁ בְּקִרְבִּי: אֶל-תִּשְׁלִיכֵנִי מִלְּפָנֶיךָ
 וְרוּחַ קְדוֹשְׁךָ אֶל-תִּקַּח מִמֶּנִּי: הַשִּׁיבָה לִי שִׁשׁוֹן יִשְׁעֶךָ וְרוּחַ נְדִיבָה
 תִּסְמַכֵּנִי: אֲלַמְּדָה פְּשָׁעִים דְּרַכִּיךָ וְחַטָּאִים אֲלֶיךָ יִשׁוּבוּ: הֲצִילֵנִי
 מִדְּמִים וּ אֱלֹהִים אֱלֹהֵי תְּשׁוּעָתִי תִרְנֵן לְשׁוֹנֵי צַדִּיקְתֶּךָ: אֲדַנִּי
 שִׁפְתַי תִּפְתַּח וְפִי יַגִּיד תְּהַלְתֶּךָ: כִּי־לֹא-תַחֲפֹץ זִבַח וְאַתְנָה עוֹלָה
 לֹא תִרְצֶה: זִבְחֵי אֱלֹהִים רוּחַ נִשְׁבָּרָה לֵב-נִשְׁבָּר וְנִדְבָה אֱלֹהִים

תהלים נא

לֹא תִבְזֶה: הִיטִיבָה בְרִצּוֹנְךָ אֶת־צִיּוֹן תִּבְנֶה חוֹמוֹת יְרוּשָׁלַם: אִז
תַּחֲפִץ וּבְחִי־צֶדֶק עוֹלָה וּכְלִיל אִז יַעֲלוּ עֲלֵי־מִזְבְּחֶךָ פְּרִים:

תהלים קכו

שִׁיר הַמַּעֲלוֹת בְּשׁוּב יְהוָה אֶת־שִׁיבַת צִיּוֹן הֵינּוּ כְּחִלְמִים: אִז יִמְלֹא
שְׁחֹק פִּינוֹ וּלְשׁוֹנָנוּ רִנָּה אִז יֹאמְרוּ בְּגוֹיִם הַגְּדִיל יְהוָה לַעֲשׂוֹת
עִם־אֱלֹהִים: הַגְּדִיל יְהוָה לַעֲשׂוֹת עִמָּנוּ הֵינּוּ שְׂמֵחִים: שׁוּבָה יְהוָה
אֶת־שְׁבִיתָנוּ כַּאֲפִיקִים בַּנַּגֵּב: הִזְדַּעַם בְּדַמְעָה בְּרִנָּה יִקְצְרוּ:
הַלֹּדֶק יִלֶךְ וּבִכָּה נִשְׂא מִשֶּׁד־הַזֶּרַע בְּאִיבּוֹא בְּרִנָּה נִשְׂא אֱלֹמֹתָיו:

Cuando el Tikún Rahel es omitido, no se debe decir el siguiente versículo:

עַד אָנָּה בְּכִיָּה בְּצִיּוֹן וּמִסֶּפֶד בִּירוּשָׁלַים:

תִּקְוִים תִּרְחַס צִיּוֹן, תִּבְנֶה חוֹמוֹת יְרוּשָׁלַים:

אֲתָהּ תִּקְוִים תִּרְחַס צִיּוֹן כִּי־עַתָּה לְחַנְּנָה כִּי־בָא מוֹעֵד:

כִּי־דָצוּ עַבְדֶיךָ אֶת־אֲבִינִיָּה וְאֶת־עַפְרָה יַחַנְּנוּ:

בּוֹנֵה יְרוּשָׁלַים יְהוָה נִדְחֵי יִשְׂרָאֵל יִכַּס:

אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ מֶלֶךְ רַחֲמָן רַחֵם עָלֵינוּ, טוֹב וּמְטִיב הַדָּרֶשׁ
לָנוּ, שׁוּבָה עָלֵינוּ בְּהִמּוֹן רַחֲמֶיךָ, בְּגִלְלֵי אֲבוֹת שְׁעָשׂוּ רִצּוֹנְךָ, בְּנֵה בֵיתְךָ
כְּבַתְחִלָּה, כּוֹנֵן בֵּית מִקְדָּשְׁךָ עַל־מְכוֹנוֹ, הִרְאֵנוּ בְּבִנְיָנוּ, שְׂמַחְנוּ בְּתִקְוֹנוּ,
וְהָשִׁב שְׂכִינְתְּךָ לְתוֹכוֹ, וְהָשִׁב כְּהַנִּים לַעֲבוֹדָתֵם, וְלוֹיִים לְדוֹכְנֵם לְשִׁירִם
וְלִזְמֶרֶם, וְהָשִׁב יִשְׂרָאֵל לְנוֹיָהֶם, וְשֵׁם נַעֲלָה וְנִרְאָה וְנִשְׁתַּחֲוָה לְפָנֶיךָ:

יְהִי רִצּוֹן מִלְּפָנֶיךָ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ, שֶׁתַּעֲלֵנוּ בְּשִׂמְחָה לְאַרְצֵנוּ,
וְתִטְעֵנוּ בְּגִבּוֹלוֹנוּ, וְשֵׁם נַעֲשֶׂה לְפָנֶיךָ אֶת־קְרִבּוֹנוֹת חוֹבוֹתֵינוּ, תְּמִידִים
בְּסֹדֶרֶם וּמוֹסָפִים כְּהַלְכָתֵם:

כָּל־יִשְׂרָאֵל יֵשׁ לָהֶם חֵלֶק לְעוֹלָם הַבָּא, שְׁנֹאמֶר: וְעַמְּךָ כָּלֶם צְדִיקִים,
לְעוֹלָם יִירְשׁוּ אֶרֶץ, נִצֵּר מִטְּעֵי מַעֲשֵׂה יְדֵי לְהַתְּפָאֵר:

תמיד פרק א

בשְׁלֹשָׁה מְקוֹמוֹת הַפְּהִינִים שׁוֹמְרִים בְּבֵית הַמִּקְדָּשׁ: בְּבֵית אַבְטֵינָס, וּבְבֵית הַנִּיצוּץ, וּבְבֵית הַמוֹקֵד. בֵּית אַבְטֵינָס וּבֵית הַנִּיצוּץ הֵיוּ עֲלוֹת, וְהַרְוִיבִים שׁוֹמְרִים שָׁם. בֵּית הַמוֹקֵד, כְּפֶה – וּבֵית גְּדוֹל הָיָה, מִקֵּף רוֹבְדִים שֶׁל אֶבֶן, וְזָקְנֵי בֵּית אָב יֹשְׁנִים שָׁם, וּמִפְתָּחוֹת הָעֶזְרָה בֵּינָם. וּפְרָחֵי כְּהֵנָה אִישׁ כִּסְתּוֹ בְּאַרְץ. לֹא הָיוּ יֹשְׁנִים בְּבִגְדֵי קֹדֶשׁ, אֲלֵא פוֹשְׁטֵינֵי אוֹתָן וּמִקְפְּלֵינֵי אוֹתָן וּמִנִּיחִים אוֹתָן תַּחַת רֵאשֵׁיהֶן, וּמִתְכַסִּינֵי בְּכִסּוֹת עֲצָמָן. אִירַע קָרִי לְאַחַד מֵהֶן, יוֹצֵא וְהוֹלֵךְ לוֹ בְּמִסְבָּה הַהוֹלְכֵת תַּחַת הַבֵּירָה, וְנִירוֹת דוֹלְקֵינֵי מִכָּאן וּמִכָּאן, עַד שֶׁהוּא מֵגִיעַ לְבֵית הַטְּבִילָה, וּמְדוֹרָה הַיְתָה שָׁם, וּבֵית כִּסֵּא שֶׁל כְּבוֹד. וְזֶה הָיָה כְּבוֹדוֹ – מִצְאוֹ נְעוּל, יוֹדֵעַ שֵׁשׁ שָׁם אָדָם; פְּתוּחַ, יוֹדֵעַ שְׂאִינֵי שָׁם אָדָם. יָרַד וְטָבַל, עָלָה וְנִסְתַּפַּג, וְנִתְחַמֵּם כְּנֶגֶד הַמְּדוֹרָה, בָּא וַיֵּשֶׁב לוֹ אֶצְלֵי אַחֵיו הַפְּהִינִים עַד שֶׁהִשְׁעִירִים נִפְתָּחִים, וַיּוֹצֵא וְהוֹלֵךְ לוֹ: מִי שֶׁהוּא רוֹצֵה לְתַרוֹם אֶת הַמְּזֻבָּח, מִשְׁכִּים וְטוֹבֵל עַד שֶׁלֹּא יָבוֹא הַמְּמַנָּה. וְכִי בְּאִיזוֹ שְׁעָה הַמְּמַנָּה בָּא? לֹא כָּל־הָעֵתִים שׁוֹוֹת – פְּעָמִים שֶׁהוּא בָּא מִקְרִיאֵת הַגְּבֵר, אוֹ סְמוּךְ לוֹ מִלְּפָנָיו אוֹ מִלְּאַחֲרָיו. הַמְּמַנָּה בָּא וְדוֹפֵק עֲלֵיהֶם, וְהֵם פּוֹתְחִים לוֹ. אָמַר לָהֶם: מִי שֶׁטָּבַל יָבוֹא וַיְפִיס. הַפִּיסוֹ, זָכָה מִי שֶׁזָּכָה: נִטַּל אֶת־הַמִּפְתָּח וּפְתַח אֶת־הַפֶּשֶׁט, וְנִכְנַס מִבֵּית הַמוֹקֵד לְעֶזְרָה, וְנִכְנַסוּ אַחֲרָיו וְשִׁתֵּי אֲבוֹקוֹת שֶׁל אוֹר בֵּינָם. וְנִחְלְקוּ לְשִׁתֵּי כִתּוֹת, אֵלּוּ הוֹלְכִים בְּאַכְסְדָּרָה דְרֹךְ הַמְּזוֹרַח, וְאֵלּוּ הוֹלְכִים בְּאַכְסְדָּרָה דְרֹךְ הַמַּעֲרָב. הֵיוּ בּוֹדְקִין וְהוֹלְכִין עַד שֶׁמִּגִּיעִין לְמִקּוֹם בֵּית עוֹשֵׂי חֲבִיתִין. הִגִּיעוּ אֵלָיו וְאָלוֹ, אָמְרוּ שְׁלוֹם, הֲכֵל שְׁלוֹם. הָעֵמִידוֹ עוֹשֵׂי חֲבִיתִין לְעִשׂוֹת חֲבִיתִין: מִי שֶׁזָּכָה לְתַרוֹם אֶת־הַמְּזֻבָּח, הוּא יִתְרוֹם אֶת־הַמְּזֻבָּח, וְהֵם אוֹמְרִים לוֹ, הִזְהַר שְׂמָא תִּגַּע בְּפָלִי עַד שֶׁתִּקְדַּשׁ יָדֶיךָ וְרַגְלֶיךָ מִן הַפִּיּוֹר, וְהָרִי הַמַּחְתָּה נִתּוּנָה בְּמִקְצוֹעַ בֵּין הַכֶּבֶשׂ לְמְזֻבָּח בְּמַעֲרָבוֹ שֶׁל כֶּבֶשׂ. אִין אָדָם נִכְנַס עִמּוֹ, וְלֹא נָרַ בֵּידוֹ, אֲלֵא מִהֶלֶךְ לְאוֹר הַמַּעֲרָכָה. לֹא הָיוּ רוֹאִין אוֹתוֹ, וְלֹא שׁוֹמְעִין אֶת קוֹלוֹ, עַד שֶׁשׁוֹמְעִין קוֹל הָעֵץ שֶׁעָשָׂה בֶן קָטִין מוֹכְנֵי לְפִיּוֹר, וְהֵם אוֹמְרִים הִגִּיעַ עִת. קִדַּשׁ יָדָיו וְרַגְלָיו

מִן הַכִּיּוֹר, נִטֵּל מִחֲתַת הַכֶּסֶף וְעֹלָה לְרֹאשׁ הַמִּזְבֵּחַ, וּפְנָה אֶת־הַגְּחָלִים
הַיֶּלֶךְ וְהַיֶּלֶךְ וְחָתָה מִן הַמֵּאֲכָלוֹת הַפְּנִמִּיּוֹת, וַיֵּרֵד. הִגִּיעַ לְרֵצְפָה, הִפְךָ
פָּנָיו לְצָפוֹן, וְהֵלֶךְ לְמִזְרָחוֹ שֶׁל כֶּבֶשׂ בַּעֲשׂוֹר אַמּוֹת. צָבַר אֶת־הַגְּחָלִים עַל־
גִּבֵּי הָרֵצְפָה רְחוֹק מִן הַכֶּבֶשׂ שֶׁלִּשָׁה טַפָּחִים, מְקוֹם שְׁנוֹתַיִן שֵׁם מְרֵאת
הָעוֹף וְדִשׁוֹן מִזְבַּח הַפְּנִמִּי וְהַמְּנֹרָה:

רַבִּי חֲנַנְיָה בֶן־עֲקִישָׁא אָמַר: רֵצְפָה הַקְּדוּשׁ בְּרוּךְ הוּא לְזִבּוֹת אֶת־יִשְׂרָאֵל,
לְפִיכֶךָ הִרְבָּה לָהֶם תּוֹרָה וּמִצְוֹת. שְׁנֵאמַר: יְהוָה חִפֵּץ לְמַעַן צַדִּיקוֹ, יַגְדִּיל
תּוֹרָה וַיֵּאדִיר:

CÁNTICOS

Se acostumbra a cantar las siguientes canciones antes del rezo del día de Shabat.

Autor: Ribí Shelomó Ibn Gabirol

Todas las creaturas superiores e inferiores,
darán testimonio al unísono:
El SEÑOR es Uno y Su Nombre es Uno.

Zac. 14

Treinta y dos son las sendas de Tu camino,
por ello, quien conoce sus secretos relatarán Tu grandeza.
De estas aprenderán que de Ti todo proviene,
y Tú eres el Único Dios Rey.

Darán testimonio al unísono / El SEÑOR es Uno
y Su Nombre es Uno.

Cuando los hombres contemplan el universo,
descubren que salvo Tú todo es dual.
Todo está contado y pesado,
y todos fueron entregados por un mismo Pastor.

Darán testimonio al unísono / El SEÑOR es Uno
y Su Nombre es Uno.

Desde el comienzo al final del mundo encuentras la señal,
Norte, Oeste, Este y Sur,
el firmamento y la tierra son todos testigos fidedignos,
todos juntos apoyan el mismo testimonio.

Darán testimonio al unísono / El SEÑOR es Uno
y Su Nombre es Uno.

De Ti todo proviene y Tú todo lo provees,
Tú permanecerás eternamente y ellos se perderán.
Por ello, todo ser creado rendirá ante Ti honores,
pues de inicio a fin todas las creaturas tienen un solo Padre.

Darán testimonio al unísono / El SEÑOR es Uno
y Su Nombre es Uno.

בקשות

Se acostumbra a cantar las siguientes canciones antes del rezo del día de שבת.

בְּקֶשָׁה לְרַבֵּי שְׁלֹמֹה אֲבָן גְּבִירֹהוּ
כָּל בְּרוּאֵי מַעְלָה וּמַטָּה
יַעֲיִדוּן יַגִּידוּן כָּלֶם כְּאַחַד
יְהוֹה אַחַד וְשִׁמוֹ אַחַד:

זכריה יד

שְׁלוֹשִׁים וּשְׁתַּיִם נְתִיבוֹת שְׁבִילְךָ
לְכֹל מִבֵּין סוּדִם יִסְפְּרוּ גְדֻלְךָ
מִהֶם יִבְרִיחוּ כִּי הִכֵּל שְׁלֹךְ
וְאַתָּה הָאֵל הַמֶּלֶךְ הַמֵּיחָד

יַעֲיִדוּן יַגִּידוּן כָּלֶם כְּאַחַד / יְהוֹה אַחַד וְשִׁמוֹ אַחַד:

לְבָבוֹת בְּחֻשְׁבֵּם עוֹלָם בְּנוֹי
יִמְצְאוּ כָּל יֵשׁ בְּלַתְךָ שְׁנוֹי
בְּמִסְפָּר בְּמִשְׁקַל הִכֵּל מְנוֹי
כָּלֶם נִתְּנוּ מִרְעָה אַחַד

יַעֲיִדוּן יַגִּידוּן כָּלֶם כְּאַחַד / יְהוֹה אַחַד וְשִׁמוֹ אַחַד:

מִרְאֵשׁ וְעַד סוֹף יֵשׁ לְךָ סִימָן
צָפוֹן וְיָם וְקֶדֶם וְתֵימָן
שִׁחַק וְתִבֵּל לְךָ עַד נֶאֱמָן
מִזָּה אַחַד וּמִזָּה אַחַד

יַעֲיִדוּן יַגִּידוּן כָּלֶם כְּאַחַד / יְהוֹה אַחַד וְשִׁמוֹ אַחַד:

הִכֵּל מִמֶּךָ נִזְבַּד זָבַד
אַתָּה תַעֲמִיד וְהֵם יֵאבְדוּ אָבַד
לְכֹן כָּל יִצוֹר לְךָ יִתֵּן כְּבוֹד
כִּי מִרְאֵשׁ וְעַד סוֹף הִלָּא אָב אַחַד

יַעֲיִדוּן יַגִּידוּן כָּלֶם כְּאַחַד / יְהוֹה אַחַד וְשִׁמוֹ אַחַד:

Y en Tu Torá SEÑOR Dios nuestro está escrito:

Escucha Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR es Uno. Has de saber hoy *Deut. 4*
y responder a tu corazón que el SEÑOR es el Dios en las alturas del cielo y
abajo en la tierra, no hay otro salvo Él.

Bendeciré el Nombre del SEÑOR,
que está oculto ante todo ser creado,
y esperaré Su benevolencia todos los días de mi vida,
por toda la bondad que ha prodigado.

En días de semana: Nos dio la Torá ya que deseó hacernos meritorios.

En Shabat: Nos dio el Shabat, para nuestro deleite y regocijo.

Tu diestra es grande para con nosotros, sálvanos de toda
desgracia.

Tu Nombre se engrandecerá ante nuestros ojos,
por sobre todas las creaturas, Rey poderoso y encumbrado.
Y en virtud de nuestros numerosos pecados, nos dio por despojo.

Nuestros enemigos nos dominaron, por reñir y discutir.
Rompiéron nuestros huesos,
y los dejaron cual vara quebrada.

Y Dios, en Su gran benevolencia,
dirigió Su rostro hacia Su pueblo.
Y en Su bondad enviará, rápidamente a nuestro Mashiah.

Junto a él vendrá el profeta Eliahu, para cumplir la profecía.